

Baña jzér muga miñean eta
Tristean zeran etorri!
Jakín dituzu *Amaren* penak?
¿Nai izan dezu ikusi?
¿Malko gartuak nai ziñituen
Bere oñetan isuri?
¿Norañokoak diran emengo
Gaitzak, nai dezu ikasi?

¡Tristeak dira, Umaran jauna,
Euskal-erriko berriak!
Guri guria utzi zenduen
Aritz beneragarriak,
Ego aizeren bitartez dauzka
Igaturikan orriak;
Alde aldean zazkio galdu
Sustrai eta zaiñ lodiak.

Triste artzaiak arkitzen dira;
Eta ¡nola ez gaisoak,
Ardi bildotsak baldin iresten
Badizkie maiz otsoak!
¿Nola ez dira egongo triste,
Baldin ollo ta chitoak,
Ataritikan badaramazki
Arrapatuta miroak?

¿Nola ez dira izango emen
Pena eta naigabeak,
Mendiak baldin badaude pizti
Odolzalezkoz beteak;
Azari zarrez ingurutuak
Chabola ta salecheak;
Arbiska pozoi eta momorroz
Zelai eta landareak?

¡O atzekabe neurrigabea!
Ez det barrenta gauz onik!
¡Zortzi urte ta geiago doaz
Pozik sentitu gaberik!
Emen ez dago zorionikan,
Ez dago zorakeririk;
Ez dago emen soñ beltza eta
Lantua beste gauzarik!

Igartu dira zelaiak eta
Zimurtu lore politak:
Erromeririk ez da; isildu
Ziran chistu danboliñak:
Oso mututu zumarditako
Koplari garbien kantak:
Atzoko argi ugariren truk
Daukazkigu gaur itzalak.

¿Nora zerade, bada, etorri,
Nora, Umaran prestua?
Ikusten dezu jaioterria,
Ozta ozta ondatua!
¡Ai baluteke ume guziak
Zure naitasun gartsua!
Amerikako beti izan dezun
Amorio aiñ sutua...!

Irago arren urteak eta
Egon arren atzerrian,
Ikusten degu bero dezula
Fedea biotz aundian:
Zu bezelako euskaldun asko
Balira Aitorren errian,
Kukuak beste gisa liguke
Joko jai! udaberrian....

Eraman zazu gure laztana
Zure lagun maiteetara:
Gure oroitza, gure biotza,
Zillarrezko Ibiera:
Gure maitasun egiazkoa
Fuero-zale aetara;
Sortacho baten gisa bilduak
Dauden euskaldunetara.

Esanaz: ez da Euskal-erria,
Ez da sekula galduko;
Zeren baditu oraindik-ere
Nai dioten ume asko:
Eta, batasun premiazkoa
Egiñik beti betiko;
Berriro dute, jerri maitea!
Lengo oñean paratuko.

OTAEGI-KO KLAUDIO.

Curiosidades históricas de la Villa de Mondragon

COPIADAS «AD PEDEM LITTERÆ» POR

D. MIGUEL DE MADINABEITIA.

— * —
AÑO 1616.
—

(CONTINUACIÓN.)¹

Y luego el dicho ayuntamiento ordenó que el alcalde y regidores y síndico que eran al tiempo de dicho ayuntamiento nombrasen cuatro personas cristianas y principales para que siendo tales se les diese pa todo el dicho ayuntamiento poder y facultad para que juntándose solos ellos hiciesen de conformidad y sin suertes la dicha eleccion para el año futuro los cuales habiéndose separado saliendo del dicho ayuntamiento hubieron su acuerdo y vueltos al dicho ayuntamiento declararon que nombraban y nombraron para hacer la dicha eleccion en conformidad de lo ordenado por el dicho ayuntamiento al pagador Pedro Fernandez de Zaráa y Bolivar, al doctor Domingo Lopez de Celáa, Ochoa Bañez de Artazubiaga de conformidad de todo el regimiento y á Juan Bautista de Oquendo y Avendaño y Andres de Santa Maria por no poderse concordar en el uno, de manera que fueron cinco los nombrados y los dichos Andrés de Santa Maria y Juan Baptista de Oquendo y Avendaño por la dicha discordia no quisieron aceptar el dicho nombramiento y la villa y el ayuntamiento confirmó y aprobó la eleccion y nombramiento hecho en las tres personas y les dió toda la facultad plenaria que tiene sin que hubiese controversia ni contradiccion alguna. Y todos tres aceptando el dicho nombra-

(1) (V. T. XI, pág. 399).

miento juraron en forma en la vara de la justicia en el dicho ayuntamiento que harian la dicha eleccion cual en semejante tiempo á la villa le convenia y declaró el dicho ayuntamiento que los dichos nombrados puedan elegir y nombrar para todos los dichos oficios al dicho pagador Pedro Fernandez de Zaráa y Bolivar, el doctor Domingo Lopez de Celaá, Ochoa Bañez de Artazubiaga no ostante que son nombrados para hacer la dicha eleccion.

Y los dichos pagador Pedro Fernandez de Zaráa y Bolivar y el dicho doctor Domingo Lopez y Ochoa Bañez en cumplimiento de los dichos decretos, órdenes y mandatos de la dicha villa se juntaron en la sacristía de la iglesia parroquial de esta villa en dias del mismo mes de Septiembre del dicho año y habiendo tratado y conferido largo hicieron la eleccion siguiente y la entregaron á Martin Lopez de Zuloeta y Marquina escribano del ayuntamiento del dicho año.

ELECCION DE OFICIOS DE GOBIERNO Y GUERRA.

Alcalde y Capitan de guerra de la villa de Mondragon: El Pagador Pedro Fernandez de Zaráa y Bolivar.

Teniente:Ochoa Bañez de Artazubiaga entretenido de su magestad.

Regidores: Domingo de Jaúregui y Antonio de Ibinarri.

Sindico y alferez de la dicha villa: Juan Bautista de Oquendo y Avendaño.

Sargento de la dicha villa: Asensio Lopez de Arcanaso, Comisario en Flandes y aventajado en la infantería española.

Escribano de ayuntamiento y de las cosas tocantes á la jornada: Santiago de Uruburu.

Los seis diputados: D. Pedro de Otálora.—El capitan D. Andrés de Elejalde y Avendaño.—Rodrigo de Santa Maria.—D. Melchor de Celáa.—Andrés de Santa Maria.—Martin de Arzamendi.

Abogado de la dicha villa: El doctor Domingo Lopez de Celáa.

Ayudante de sargento: Pedro de Marquina.

Alguacil mayor durante la expedicion: Martin de Iramain.

Alcaide carcelero y jurados: San Juan Garrats de Arraga.—Gregorio de Cordova y Domingo de Albistur.

Electores de escribanos: Doctor Domingo Lopez de Celáa.—

Ochoa Bañez de Artazubiaga.—Andrés de Santa Maria.—Martin Lopez de Zuloeta y Marquina.

Receptor de penas de Cámara.—Lúcas de Uribarren.

Y la dicha eleccion se hizo notoria á los electores dándoles desde luego plenaria facultad para egercer y usar de los dichos oficios en todo lo que toca á la dicha expedicion y rescevimiento dejando lo demas á los oficiales de este año hasta el día de San Miguel para que lo usen y ejerzan, como lo usaban y egercian y habiéndose publicado y hecho notorio el dicho nombramiento y eleccion en la iglesia parroquial del Sr. San Juan Bautista á la hora del ofertorio fué loada y aprobada por toda la villa.

Y los dichos alcalde y regidores y síndico nuevamente elegidos y nombrados, usando de sus oficios y potestad hicieron el nombramiento de los cabos de escuadra en la forma siguiente: El escribano de ayuntamiento.—Santiago de Uruburu.—D. Francisco de Ibinarri.—Juan Antonio de Salinas.—Pero Garcia de Umendía y Oro.—Martin Lopez de Zuloeta y Marquina.—El alferez Juan de Santa Maria.—Sisto de Lara.—Lúcas de Elorduy.—*El Patron D. Juan de Mondragon* (de Erenuzqueta). '—Andrés de Gaviria —Domingo de Otaza.—Martin ds Urrutia, escribano.—Martin Fernandez de Barrutia.—Nicolás de Aranguren.—Juan Bautista de Salturri.

Ordenaron que la compañía que esta villa hubiese de sacar para el rescevimiento fuese de arcabuceros y que tuviese veinte y cinco coseletes en primer lugar con sus alabardas y veinte y cinco mosqueteros tras ellos y luego las escuadras de los arcabuceros siendo la primera la referida arriba del Capitan.

Cabo de la escuadra de los alabarderos con sus coseletes: Esteban de Espilaga, cabo de esta escuadra.—Juan de Santa Maria.—Juan Lopez de Urisari.—Mateo de Zaráa.—Jacobe de Mendizabal.—Martin de Sologaistoa el de Mucibar.—Antonio de Sologaistoa.—Andrés de Sologaistoa.—Sebastian de Santa Maria.—Domingo de Murube.—Martin de Mendia.—Miguel Fernandez de Mercado.—Martin de Oleaga.—Ascensio de Learrigartu.

Escuadra de arcabuceros.—Lúcas de Isasi Vergara, cabo de esta escuadra.—Simon de Arzamendi.—Antonio de Guraya.—Esteban

(1) Es tradicion que el nombre actual de este pueblo procede de aquella casa. Su propietario de hoy, el Sr. Marqués de Santa Cruz de Rivadulla, lleva tambien el apellido Mondragon.—(Nota del copista).

Fernandez Mercado.—Juan de Vizcaya Mendivil.—Pablo Ruiz de Ocharcoaga.—Santum de Elorriaga.—Pedro Bernal de Urisarri.—Sebastian de Jaureguibarria.—Domingo de Leorrage, Juan de Bengoa.—Lorenzo Jaureguibarria.—Martó de Ayesta.—Juan de Lariz el mozo.—Pedro de Celáa.—Pedro de Arriola.—Andrés de Olaechea.—Pedro de Jauregui.—Simon de Mendibecua.—Domingo de Oleaga. Miguel de Ibargoitia y Barrundia.

Escuadra de arcabuceros.—Cabo de esta escuadra, Francisco Lopez de Arcaraso.—Juan Lopez de Arcaraso y Sarazaga.—Juan Bautista de Aquiso y Arcaraso.—Juan de Ibieta y Arteaga.—Juan de Zabarte.—Pedro de Uruburu.—Pedro de Sarazaga.—Pedro de Guridi.—Pedro de Elorriaga menor.—Pedro de Barrutia.—Pedro de Uriarte.—Andrés de Bengoechea.—Anton de Bengoa.—Anton de Bengoa Ascoabe.—Antonio de Soda.—Anton de Zavaleta.—Sebastian de Vizcaya.—Santuru de Echavarria.—Felipe de Uruburu.—Esteban de Arteaga.—Miguel de Umendia.—Domingo de Bazterra.—Lucas de Uribarren.

Capellan de la Compañía: Pedro de Landaburu beneficiado de la iglesia del Señor Sant. Juan Bautista de esta villa.

Adestrar la mosqueteria y la arcabuceria.—Así ordenadas las dichas escuadras se encomendó al dicho sargento y su ayudante que llamando á todos los soldados por barriadas á su casa ó la parte y partes donde quisiese adestrase toda la arcabuceria y mosqueteria sin tener atencion al día de trabajo ó fiesta por la brevedad del tiempo y tambien se ordenó á los cabos que los días de fiesta llamando á sus soldados, los examinasen y enseñasen, con lo cual salieron tan diestros que fueron muy alabados de todos los señores y príncipes y de la misma boca de su magestad y es cierto pues la mosqueteria que fué sola la de esta villa en toda esta provincia la dieron por tan buena y diestra como la de Flandes los señores del consejo de guerra que venian con su magestad.

Provision de harina y pan.—Iten. Los sobredichos nuevamente electos hecho y dispuesto todo lo sobredicho hicieron parecer ante s á las panaderas de la dicha villa y las ordenaron á cada una segun su posibilidad tuviese de *respecto* molido trigo y echada la cuenta hallaron que podian proveer y tener de respecto para la ocasion de la llegada de la corte trescientas fanegas de ya molido como lo cumplieron puntualmente porque cada día fueron visitándolos y apretándolas para que lo cumpliesen. Y se ordenó y mandó á todos los vecinos de la

dicha villa que cada uno tuviese segun su posibilidad molido el trigo compeliendo al que menos tuviese dos anegas haciendo la visita de esto muy á menudo hasta egecutarlo y efectuarlo.

Provision de vino.—Iten. Hicieron gran provision de vino blanco de Castilla y de la Rioja encerrándolo en cubas é hicieron traer tres pipas de vino andaluz.

Provision de carne.—Al obligado de las carnicerías prestaron cantidad de dinero para que proveyese abundantemente carnero y vaca.

Provision de cebada y paja.—Mandaron llamar á todos los mesoneros é hicieron que cada uno declarase la cantidad que podia proveer de cebada y conforme estas declaraciones se obligaron de proveer para el tiempo necesario y se halló que proveerían como en efecto lo hicieron ochenta fanegas de cebada.

Provision de leña y carbon.—La misma villa proveyó de sus montes de leña y carbon y lo encerró en una herrería de Olarte para la ocasion y de allí fueron dándolo á los cuerpos de guardia de las compañías y á las casas donde se alojaron algunos señores de consideracion.

(Se continuará).

¡EZ BILDUR IZAN!

¡Ez bildur izan! naiz naigabeak
Bazaitu setaz inguratutzen,
¡Ez bildur izan! neke guztihak
Naiz ibilli zu menderatutzen
¡Ez bildur izan! estuturikan,
Triste bazera zu arkitutzen,
¡Ez bildur izan! guztihak dira
Zuk nai ezkeru, gozarotutzen.

Ala sentitu nuen barruan
Boza bat guziz adigarriya,
Zirudiyena goyaingerúen
Kantu otsezi miragarriya

Eta nairikan jakin non nuen
Arkiko nere gozagarriya,
Galdetu nion, non arkitzen zan
Miñ oyen danen sendagarriya.

Eta barruko bozak, eranzun
Ziran gozoro: «Gizon eroa;
Ez dezu asmatzen zér dan naigabe,
Pena guztihak kendutzekoa?..
¡Ez al-dakizu zér dan atsegin
Denak beragan gordetakoa?
Ori da bada, jakin dezazun
Jesusen Izen guztiz gozoa.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.

EXPLICACION DE LOS TEMBLORES DE TIERRA.

De un trabajo publicado ya hace algun tiempo por el P. Fray Ceferino Gonzalez sobre los temblores de tierra, tomamos algunos datos interesantes para la historia de estos fenómenos de la naturaleza y el estudio de las causas y circunstancias de los mismos.

En tiempo de Tiberio quedaron sepultadas en las ruinas de trece ciudades del Asia Menor, asoladas por un terremoto, más de trescientas mil almas. Igual suerte experimentó Antioquia, reducida á escombros, con muerte de la mayor parte de sus habitantes, por los años 526. En el terremoto de Sicilia, de 1693, dejaron de existir en pocos segundos sesenta mil personas. Conocidas son las frecuentes catástrofes de muchas ciudades de la América Meridional; solo en el temblor de Riobamba, acaecido en 1797, perecieron treinta mil personas. En 1755, un terremoto destruyó la populosa ciudad de Lisboa, extendiendo sus efectos desde las extremidades de Europa hasta el interior de Africa y hasta las Antillas y costas de América.

La causa de los terremotos solo puede atribuirse al fuego central que anima las entrañas de la tierra. En esto están conformes los físicos y geólogos modernos. Entre los muchos y variados fenómenos que acompañan á los terremotos, es uno de los más curiosos y significativos la apertura de grandes grietas ó figuras por las que se ven salir humo, lodo, llamas y sobre todo emanaciones de ácido carbónico y otros gases. Séneca refiere que durante un terremoto acaecido en Campania, aparecieron muertas seiscientas ovejas asfixiadas por las emanaciones de ácido carbónico. Otro de los fenómenos que deben notarse en los temblores, es la extraordinaria rapidez con que se propagan sus conmociones. Las violentas sacudidas del terremoto de Lisboa, se dejaron sentir casi intantáneamente en una extension de terreno cuatro veces mayor que Europa. Todo esto confirma la hipó-

tesis de ser causa de los terremotos el calor central, porque hallándose, según esta hipótesis, el foco de acción á una profundidad, es natural que las sacudidas producidas por este foco colocado muchas leguas bajo la superficie, se experimenten al mismo tiempo en lugares muy apartados.

La electricidad, el magnetismo terrestre juegan en estos fenómenos importante papel. Los violentos terremotos de la América meridional se explican por algunos como debidos á la gran abundancia de metales de todo género contenidos en las capas terrestres, y por la multitud de focos volcánicos. Sobre esto se han hecho estudios interesantes, cuya exposicion exigiria un lenguaje esencialmente técnico.

Lo único que resultaria de utilidad práctica inmediata seria poder preveerlos, sabiendo cuáles son las señales precursoras de los mismos.

Ya en tiempo de Plinio se atribuía al aspecto del cielo y á algunos fenómenos meteorológicos cierta relacion con los faturos temblores. «Nunca tiembla la tierra—decia Plinio—sino estando el mar en calma y el aire tan tranquilo que las aves suspenden su vuelo desapareciendo toda corriente ó movimiento del aire.... Hay tambien otra señal en el cielo: la de aparecer durante el día ó poco despues del ocaso una nube que se extiende á largo espacio. El agua de los pozos se pone más turbia y despide un olor desagradable».

Algunos naturalistas y fisicos han querido descubrir relaciones entre los terremotos y las mareas, pretendiendo que estos fenómenos tienen lugar durante el reflujo, pero esto se halla en contradiccion con repetidas observaciones, entre ellas la hecha por el marino español D. Antonio Ulloa, durante su permanencia en Lima.

En realidad nada se sabe de cierto sobre esto.

Son curiosas las explicaciones dadas en las distintas épocas de estos fenómenos, que siempre han preocupado á los sábios.

Ya Tales de Mileto los atribuía á los vaivenes producidos en la tierra que, según él, flotaba en las aguas como una nave en el Océano.

Según Metrodoro de Chio, así como la voz del que está encerrado en un tonel, es suficiente para conmovier sus paredes, así tambien la agitacion del aire encerrado en vastas cavernas subterráneas, producida por la entrada del aire atmosférico, determina los terremotos moviendo las paredes de esas cavernas.

Anaxágoras buscaba la causa en el fuego producido por el choque de nubes formadas en las cavidades subterráneas. Anaxímenes lo

explica por desmoronamientos subterráneos en esas grandes cavernas, producidos por la humedad.

Aristóteles y Teofrasto, su discípulo, recurren para explicarlo á las exhalaciones de vapores.

Epicuro creía que eran debidos á las tempestades de grandes lagos subterráneos.

Platon atribuye todos estos fenómenos y los volcanes á un inmenso rio de fuego llamado el Pyriphlegeton, que ocupa un espacio mayor que el mar, y cuyas materias, arrojadas á la superficie, constituyen los productos volcánicos.

Se explican estas hipótesis absurdas por el atraso en que la ciencia entónces se hallaba.

Hoy, cuando los medios de estudio y observacion son infinitamente mejores y las ciencias auxiliares necesarias para la explicacion de estos fenómenos han adelantado tanto, aún permanece envuelto todo lo relativo á terremotos en la oscuridad y en el misterio, y aunque algo se vislumbra sobre sus causas, condiciones de produccion, etc., no se ha podido reducirlo aún á leyes exactas como otros fenómenos naturales.

LOS TERREMOTOS DE ANDALUCÍA.

Hoy que tanto se habla de la espantosa catástrofe de Andalucía, parécenos oportuna la publicacion de uno de los cantares con que en medio de su presente angustia, el pueblo andaluz implora fervientemente la proteccion del cielo. Uno de nuestros colaboradores ha hecho una versión bascongada, que publicamos á la vez que el cantar original.

Virgen Santa, te imploramos
Con ojos llenos de llanto,
Que no tenemos, Señora,
Ya más casa que tu manto.

Ama Birjiña, deitzen dizugu
Begiyak malkoz beterik,
Bada, Mariya, ez degu zure
Mantua beste echerik.

NEGUKO ARRATSETAN SU ONDOAN KONTU-KONTARI.

(NERE ADISKIDE MAITE ON ANTONIO ARZÁC JAUNARI.)

Donostiarrek ainitz irriak eta yostetak, eta yanziak maite omen dituzte. Una nun daukaten kondaira chiki bat, Donostiar batek arras polliki eman dutana, eta zuretzat izkribitzen dutana.

Egun batez beaz, Piarres apostoluak Zeruko atia utzi bear izan zuen apur bat.

Minez omen zagoen, naiz Zeruan ezten minik. Norbeiten billa zabillalarik aren eskuetan bere kargua Zeruko giltzakin emateko, ikusi zuen Sebastian, Donostiaren patroina, eta erran zion:

—Adi ezazu adichkide maitea gez ote zintuzke idukiko nere giltzak, denbora laburteho bat?

—Atsegin andirekin, erraten dio Sebastianek.

—Bainan, ardiesten dio Piarresak, kontu egin bearko duzu, ez uzteko nornai emen sartzerat: zeren bertzenaz akabo nintake. Zuk Sebastian, Sebastian zarelakotz, Donostiar guziak zerurat iganarazi naiko ditutzu; eta ezta ori nere kontua, ez eta ere yustua.

Bea zazu: Donostiar guziak yostakorrak eta bizi gozotiararak dire. Emo zazute, yanari eta edari ona, eta *chirula* eta *tuntuna* ez tire gaizki trufatzen bertze gaineko gauz guzietaz. Yosteta izan ezgeroztik ez tire geiago okupatzen, ez Zeruaz, ez ifernuaz, ez Yainkuaz ez eta ere gure erresumeko saindu guziez. Ikusten ditutzu itsasoaren egian nola dabilzan? Beren buruari atsegin guziak ematen dituzte.

Beaz, Sebastian, naiz giza ona eta biotz eztikoa izan, bearduzu ez utzi Donostiarrrik emen sartzerat.

—Bainan, dio Sebastianek, izan zazu urrikalde pichkabat nere erritarrentzat; zeren ezlute eiek falta andirik, burua dute ariña, bainan biotza berá. Galde azu Yainkoari zertako eman dioten chorotasuna prestutasunaren tokian.

—Zer nai duzu bada, erraten du orduan Piarresetik, nik ez tezaket bertzela egin. Eztut nai Donostiarrik batere Zeruan. Zeren bakarrik izanen litake, edo bertzeta batzuekin. Bakarrik balitz, tristesian biziko litake; eta ainitz balire, ez ginduke geiago bakerik Zeruan; arrabots eta aro asko eta beti *chirula* eta *tuntuna* gintuzke. Beaz Sebastian, nior Donostiatik.

—Ongi da, Piarres yauna, zure naia egiña izanen da; zuren eskuetan dire gakuak.

Itz eiek erratiarekin batean, Piarres badoa fidantzia osoarekin uzten duelarik bere kargua Sebastianen gain.

Piarres gantzen bezin laster, Zeruko atia norbeitek yo zuen: *Pan Pan*.

—¿Nor da or? dio Sebastianek.

—Ni naiz San Pedro maitea.

—Ezta emen San Pedrorik geiago, ni naiz San Sebastian atezain berria.

—Obeto, obeto, dio ateyolariak, zeren, ni naiz zure erritarra, Donostiar garbi bat.

—¡O triste! esaten du Sebastianek, bazoazke nai duzun tokirat, emen ezta lekuri zuretzat.

—Zer ezta lekuri! errebelatzen ari ote zare Sebastian? Ezta tokirik Donostiarrentzat!!! beaz mundua akabo da.

—Bai ala da. Donostiar guziek omen tcharra duzue, ongi bizitzea eta munduko ontasunak beizik ez ditutzue ikusten.

—Zér diozu Sebastian? ez gare beraz zuretzat ezere. Ez gaituzu beraz urrikari izanen batere. Gu, zure erritar maiteak?

—Ez! Nola nai duzue urrikari izan dezadan zurentzat? ez ote zarete beti yostalariak? zu bera Zeruko ateraiño yauzika *chirula* soñuz etorri zare.

—Otoi Yaungoikoaren miseriakordiaz, uz nazazu sartzerat. Bertzenaz ere nere yostetak akabo ditut.

—Bai baina, nola akabo ditutzu, ezin geiagoz?

—San Pedrok ez nau ikusiko, Zeruan den chillo chiki baterat goanen naiz.

—Ez nezake olakorik egin: zeren San Pedrok eztu geiago nigarririk egiten eta begiak argiak ditu, eta ikusten bazintu igurriko ninduke laster Purgatoriotarat eguntcho batzuek pasatzerat.

—Zer da zuretzat egun batzuek Purgatorietan pasatzea?

—Ase diozu zuk, dio Sebastianek. Ezagun da ez zarela sekulan izandu toki triste artan. Zoaz nai baduzu zeroni, Zeruan ez zare sartuko.

—Ez naiz zela sartuko?

—Ez!

—Ezetz? Ongi da; zure biotzaren gainean ez baitlezaket ezer egin, ikusiko dugu nere bizkarrak zerbait egin lezaken.

Eta ordu berian, Sebastian eta Donostiarra, bat alde batetik eta bertzia bertzetik asi ziren pusaka. Eta nola Donostiarrak beire indartsuak, laster giza unek bere sorbalda zabalarekin, atia saltarazi zuen bere partadura edo gontzetarik, eta igurri paseatzerat Sebastian eta bere atia, eta yautzika Zeruan sartu.

Sebastian dena tristatua atiaren antolatzen ari zen noiz eta ere elduzbeitzaio Piarres.

—¿Zér dire arrabots andi auk guziak? dio atezain nausiak.

—¿Zér den? errepikatzen dio Sebastianek. Donostiar batek atia pusketan igurri daut; orra zer den.

—A! zer atrebitu tzarra!! ¿Nun da giza gaichto ura? Beardugu kanporat eman.

—Bainan San Pedro, nola nai duzu atchewan santu aukiek guzien artian, eta ikusi onduan nola arrapatu? Zeren Donostiarrak kas-kua baino ainitzez zanguak ariñago dituzte, eta ezta ori guti erratia.

Orduan Piarresek keñu bat eginik artzen du esku batez *chirula* eta bertzetik *tuntuna*, eta asten da *turruntuntuntun tuntun tuntun tuntun*. Zeruko oyarsunek gauza bera errepikatzen dute. Denbora berean Donostiar garbia, bere bi besuak altchaturik ematen da yautzika eta irrintzinaka.

¿Ikusten ote duk oraintchet nun den Donostiar atrebitua?

—Bai, dio Sebastianek, ura bera da.

Eta artu zuten Donostiar ausarta eta kanporat eman.

Eta ordutik unat ez omen da sartu Donostiarrak Zeruan.

Urruski Donostiarrentzat au da alegia bat egi batzuek erraten dituen, baina alegia beti. Ochala guziek Zeruan sartuko balire.

HARISPE, *apezza*.

UN TRABAJO CALIGRÁFICO.

Habia yo oído repetidas veces á personas inteligentes en la materia, que en la villa de Vergara existía un trabajo caligráfico, digno de estudio, y que llamaba poderosamente la atención de cuantos lo veían, por la perfección con que estaba concluido y las regulares proporciones y admirables combinaciones de colorido y de dibujo. Tantas y tales fueron las alabanzas, que me decidí á hacer un viaje á esta famosa villa de Guipúzcoa, y en uno de estos primeros días de la semana fui á ver la obra y saludar á su autor.

Es este un joven abogado, hijo del país, á quien yo había tratado con cierta amistad cuando estudiaba con no escasos frutos la carrera de Leyes; pero de quien no tenía noticias que nunca se hubiera dedicado al arte de que hablo: de aquí que mi sorpresa fuera tan notable como su trabajo, al encontrar en D. José Irigoyen un artista de verdad, y en su obra una verdadera joya en su género.

Hay en Vergara una señora á quien Dios ha dado caudalosas riquezas y en proporción á estas dos virtudes cristianas que la hacen digna de la consideración y respeto de cuantos la tratan. Llámase D.^a Martina de Maiz y es viuda de D. José Julian Blanc. Esta señora otorgó en Febrero de 1880 una escritura de donación de una hermosa capilla y terrenos á favor de la Junta de Beneficencia de la indicada villa, y deseando entregar, tanto á dicha Junta como al Ayuntamiento, copias fehacientes de aquella, con el doble objeto de que les sirviera como título de dominio y perpetuar en los respectivos archivos la memoria de la donación, concibió encomendar la parte material de letra y ornamentación á un calígrafo que correspondiese á lo levantado del propósito.

Tan pobre idea tenemos en España de nuestro propio mérito, que la primera idea que surge siempre es la de encomendar á manos extranjeras lo que se puede muy bien hacer sin salir de nuestra patria. Así sucedió también en este caso. No faltó, sin embargo, quien, co-

nociendo los trabajos del Sr. Irigoyen, los hizo presente á la señora viuda de Blanc, y ésta, que es amante, cómo el que más, de su país, así que supo que en la misma villa podían llevarse á cabo aquellos trabajos con la perfeccion con que ella quería verlos concluidos, los encomendó al Sr. Irigoyen.

Y ciertamente que se han visto completamente realizadas las esperanzas de aquella bondadosa señora con el artístico trabajo del señor Irigoyen, y con ellas á la vista puede el más descontentadizo asegurar que es un trabajo digno de la valiosa donacion á que se destina. Y si se creyera que hay exageracion en estos elogios, podemos presentar un testigo competente, el Sr. D. Juan E. Delmas, que recordará con seguridad la buena impresion que le produjo la vista de estos primeros trabajos y las alabanzas que tanto él como sus amigos prodigaron al autor.

Dos son las copias que el Sr. Irigoyen ha concluido en cuatro años y las dos tuve el gusto de admirar detenidamente, gracias á la amabilidad del autor que me fué suministrando, página por página, los datos necesarios para mi completo conocimiento.

Obsérvanse en las dos copias diferentes gustos y órdenes de escritura seguidos por el autor con el mejor acierto á fin de cumplir con las prescripciones de la belleza artística: unidad con variedad. Y no es menor el gusto que ha demostrado en la eleccion y profusion de orlas variadas y caprichosas, algunas de ellas de una ejecucion verdaderamente microscópica hasta tal punto que no se sabe qué admirar más, si la habilidad en ellas desplegada ó la paciencia con que se han tenido que llevar á cabo.

Las dos copias tienen veinte y seis pliegos de pergamino blanco aleman, esto es, trece cada copia. La primera que concluyó, ó sea la de la Junta de Beneficencia lleva una magnífica portada de tintas de color y letras doradas en cuya parte superior se ve un *facsimile* del sello que usa dicha corporacion, perfectamente sacado; en el centro, el objeto de la escritura, en medio de rasgos caprichosos y variados de pluma, y al pié un escudo donde están los atributos de la Notaría con varias inscripciones conteniendo la fecha de la escritura, la Notaría donde se autoriza, y al rededor del escudo y cerrando todo un filete donde se hace constar el nombre y apellido del autor del trabajo. En la siguiente obra comienza la escritura con la insercion del numero de orden dentro de un escudo del mejor gusto y letras

de oro y negro sobre fondo encarnado. Llama despues la atencion el principio «En la villa de Vergara» hecho con letras de gran ejecucion y varias pintas de colores, siendo la primera la E mayúscula de gran tamaño y orden gótico determinado con oro, la cual está encerrada dentro de un nicho trabajo primorosamente en líneas de colores á uso de los cantorales antiguos de nuestras catedrales. Sigue la escritura, empleándose en ella todos los sistemas de letra conocidos, tanto españoles como extranjeros, y de cuando en cuando con ocasion de relaciones importantes, esmérase el autor en salir de su habitual letra cursiva y hace verdaderos portentos y combinaciones con letras mayúsculas y minúsculas adornadas del mejor gusto.

La escritura consta de trece capítulos y cada uno de estos está señalado con toda precision con letras de gran tamaño y todas variadas con el capricho acertado de artista consumado, sobresaliendo el capítulo décimo *tercio* y *facsimile* de la lápida de mármol que figura en la fachada de la capilla, que son superiores á los elogios que pudiéramos hacer sobre ellos. Concluye esta copia con la firma, rúbrica y signo del notario D. Juan Francisco Azpiazu y el sello á su izquierda cuya confusion de letras y tinta contrasta con la perfeccion del cuerpo de escritura que autoriza.

La segunda copia destinada al Ayuntamiento es un trabajo inmejorable. La portada simula dos columnas de tiestos con flores y ramaje, trabajados á pluma capilar y con tinta de varios colores, rematando en la parte superior con dos mecheros encendidos perfectamente imitados con tinta de su color. Un poco más abajo y por ambos lados de dichos remates, parte una enredadera que en su centro viene á aprisionar el escudo de armas de la villa de Vergara con una inscripcion que dice: Vergara siempre leal á la Corona Real.» Todo ello perfectamente sacado sobre fondo de oro y tintas de colores. En el centro sigue una inscripcion elegante y caprichosísima, señalando el objeto de la escritura con letras tambien de oro y sombreado de colores intercalando magníficos rasgos de pluma que le adornan sobremanera. Cierra el centro una cinta desarrollada donde en letras de oro se consigna la fecha de la escritura y concluye en su parte baja con otra enredadera donde en medio de dos rosetas grandes está colocado otro escudo con los atributos de la Notaría en su centro y el nombre y apellido del notario autorizante. El conjunto ofrece un gran golpe de vista. En la hoja siguiente comienza la escritura con un ni-

cho en donde sobre fondo encarnado y en medio de dos torrecitas laterales muy lindas se destaca majestuoso el número de orden de aquella. En medio de otro nicho aparece la E mayúscula con que da principio á la misma y sigue el autor usando la letra española y pura con tal perfeccion y finura que solo puede verse en láminas ya litografiadas y preparadas como modelos. La orla empleada en esta cara es tambien magnífica y de gran ejecucion y guarda la proporcion debida con el trabajo del fondo. En la segunda cara, que está destinada únicamente á la Sra. D.^a Martina Maiz y Bagazgoitia, viuda del Sr. D. José Julian Blanc, cuya inscripcion está hecha en letra de gran tamaño, inglesa, con sombras de color tiradas á plumilla, se admira tambien el conocimiento profundo del autor en letras que, como la empleada, requieren una disposicion especial para poder acomodarse á ella. La orla es tambien magnífica y de gran realce, digna de figurar en la página en que el autor la ha colocado. La escritura sigue como en la copia anterior, con la sola diferencia de que en esta hay, además de la variedad de letras y orlas como allí, trabajos verdaderamente admirables, hechos á plumilla capilar, en cabezas y fines de los trece capítulos de la escritura. Todos son de gran gusto y trabajo; descuellan en nuestro concepto, sin embargo, el quinto capítulo, donde hay una cabeza de leon tan perfectamente sacada y de expresion tal, que resalta notablemente. Es un trabajo que no dudo asegurar es de lo mejor en su género.

Concluye este trabajo con un precioso medallon puesto al pié del signo, firma y rúbrica del Notario autorizante y en medio hay una pequeña lápida con una inscripcion conmemorativa que el autor dedica á la señora donante. Destácase, en medio de follaje y sobre fondo rojo y pendiente todo él de un punto enlazado con cintas de cuyas dobleces se lee claramente el nombre, apellido y naturaleza del autor.

A la ligera hemos tratado de describir el notabilísimo trabajo de D. José Irigoyen: la vista de su obra dice mucho más que nuestros elogios. El Sr. Irigoyen es el continuador de las glorias caligráficas obtenidas por ilustres bascongados, y al enviarle desde aquí mi cumplida enhorabuena, desearia que este insignificante artículo le sirviera de estímulo para otras semejantes y cuyo valor es inapreciable como obra de arte, y á las corporaciones de ejemplo para que, siguiendo la huella de la Sra. viuda de Blanc, mandasen escribir y ornar como el descrito en este artículo, ciertos asuntos que por su importancia re-

conocida merecen llevar en sí el buen gusto y la memoria imperecedera que acarrear trabajos de esta índole.

MARCIAL MARTINEZ AGUIRRE.

Eibar, Setiembre de 1884.

¡MORAZA-RI!

BERE ERIOTZAREN 7.^{garren} URTEURRENEAN.

(**AMALAUDUNA.**)

Zelaiyetan zimeldu ziradenean
 Apaiñgarritzat zeuden lore galaiyak;
 Igarturikan, lurra jo zuenean
 Gernikan dagon aritz maitagarriyak;
 Oñpeturik ikusi zituenen
 Bere lege maiteak Euskal-erriyak,
 Ill ziñan ¡O Moraza! penen artean,
 Ez aditzeagatik antsi larriyak:
 Baña gaur ikustean zoraturikan
 Dabiltzala Euskaldúnak, pozez betéak,
 Zér galdu zan aztu-ta daudelarikan,
 Zér diran pentsa gabe gaurko nekéak,
 Galdetzen, det, biyotza puskaturikan:
 ¿Nón dirade ¡Moraza! zure semeak?

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.

1885.^{ko} Beltzillaren 17.^{an}

LOS TERREMOTOS DE ANDALUCÍA.

Granada y Cádiz, Córdoba y Málaga determinan por su situación geográfica el área de la superficie terrestre donde se opera actualmente el fenómeno que tanto preocupa hoy la atención pública, y que motiva por las catástrofes de que es origen, esa gran corriente de caridad hacia las arruinadas provincias andaluzas cuyos nombres cito.

Las ondulaciones de la corteza terrestre llevan una dirección constante SE. NO. partiendo de la cuenca minera de Almería y llegando a la de Linares. El movimiento oscilatorio sigue una línea que marca de una manera precisa el trazado del camino de hierro que enlaza a Málaga con Granada pasando por Bovadilla.

En efecto, Málaga, Alora, Antequera, Loja, Pinos-Puente y Granada están sobre aquella trayectoria; Nerja, Velez-Málaga, Alhama, Periana, Arenas del Rey, etc. están más ó menos cercanos a la costa y a aquella vía, ya a la derecha, ya a la izquierda de esta.

En diferentes circunstancias he recorrido aquellos montes y sierras, aquellas vegas y aquellos pueblos. He visto cubiertos los unos por todas las galas de la pródiga naturaleza del país andaluz, abundantes en toda esta tierra como en ninguna. He visto a los otros alardear por el aseo, la comodidad y el lujo que el bienestar, el trabajo y la riqueza de sus habitantes les concediera como cualidades típicas de la comarca. Hoy de todo ese dichoso núcleo que tanto encantaba y reposaba en medio de Andalucía por sus cualidades y laboriosidad, no queda nada, nada, ni lágrimas para llorarlo, ni esperanza de remedio para tanto daño.

Suelo bendito por Dios, ostentaba cual manto de riquezas sin límites, las producciones más variadas de la naturaleza, ya se la considerara en su división zoológica, ya en la mineralógica, ya en la botánica. En esta última, sobre todo, su exuberancia era incomparable. Allá en las sierras cubiertas de eternas nieves, el pino gris, el verde y luciente madroño de dorados frutos mezclaba sus hojas con el pla-

teado romero, el oloroso tomillo, el lentisco, la murta que apetece el tordo que con ella se emborracha, el abedul y el almendro. Por todos lados corrian cristalinas y frias aguas nacidas en los ventisqueros nevados. En las mesetas más bajas de la sierra crecia el esparto de tardía y lenta reproduccion, de utilísimos y pingües rendimientos y con cuyo producto se tejen hoy telas de diferentes clases. Más abajo el nogal de hojas claras y blanco tronco enredaba sus ramas, con el cerezo y el castaño. En los collados corria siguiendo las sinuosidades redondeadas del terreno la ilustre viña, madre del mosto que da celebridad á la tierra, y de la pasa sin rival, principal ramo del comercio malagueño; los olivos simbólicos en largas hileras que parecen converger hácia un punto invisible del horizonte, cada planta partida en tres cuerpos ó troncos asemejando á forzudos y melenudos jayanes que se batallan mientras los esfuerzos combinados del sol y de la brisa hacen plantear su ramaje. En las vegas, la rica miés base del alimento elemental y que en buenos años suele producir hasta dos cosechas, el maíz que las produce anualmente, las habas, el frijol ó alubia, el garbanzo, la patata proletaria, la zanahoria, base de riqueza por la nueva industria azucarera hasta hoy floreciente allí, el cáñamo, el lino, el arbejon, el añil, el azafran, de subido precio y de difícil cultivo, condimento obligado de todo plato popular, la caña de azúcar, de verde frondosidad y causa de recientes y considerables fortunas, el algodón, el café, el tabaco, el naranjo de rojo fruto, el limonero, la palmera de pardos dátiles y el álamo enamorado del agua siguiéndola en sus diversos cursos y reflejándose en ella. En las huertas las hortalizas más variadas y apetitosas, la col, el brécol, el apio, el cardo, la acelga, la coliflor, el alcancil ó alcachofa, las frutas más esquisitas, el melocoton, el albrichigo, damasco ó albarillo, la pavia, la breva, el higo de olorosas hojas, el melon, la sandía, las ciruelas con sus infinitas variedades, claudias mayores, de fraile, la elirrimoya, el páltano ó banana, y por todos lados á mano del pobre la tagarina, el espárrago triguero ó salvaje, el palmito, la bellota dulce y el higo chumbo. Málaga y Velez Málaga son célebres por sus vinos y sus pasas, Motril y Salobreña por sus plantaciones de caña de azúcar. Granada y su vega por sus hortalizas. Antequera y Loja por sus aceites, Alora por sus naranjos y limoneros que en ramos artísticamente entrelazados ofrecen al viajero los vendedores de aquella estacion, lo mismo que los de la de Loja ofrecen palmitos y cangrejos del rio en

preciosos cestillos cubiertos de fresco musgo. Cada pueblo tenia su especialidad y era célebre por uno de sus productos. Todo lo reunian: producciones de países frios, de países templados y de países cálidos.... todo ha desaparecido donde no queda al hombre bajo qué guarecerse ni posibilidad de existir.

Los periódicos y papeles públicos darán cuenta detallada de las catástrofes aisladas, de los horrores inéditos, de las tristes anécdotas del fenómeno sísmico; mas todo cuanto digan para hacer estremecer la fibra del lector es poco para comprender el horror de la situación por que atraviesa aquella comarca, hasta aquí oasis predilecto de Andalucía la feraz. Allí donde hubo un collado existe hoy una sima, las que fueron simas, revueltos sus terrenos surgen á la superficie cual montículos, los picachos han caído al valle, el valle se ha levantado, los arroyos han cambiado el curso de sus aguas ó han desaparecido, han aparecido manantiales calientes, de muchos pueblos puede decirse que fueron, pues no queda vestigio alguno; de muchos caseríos, alquerías ó cortijos se puede decir lo mismo, otros están arrasados y por el suelo todos los hogares. Los ricos (ó los que no son aun pobres,) emigran, los pobres quedan y sufren. No se concluiría fácilmente la historia de tanto horror.

Las sacudidas se repiten y todo hace creer que hacia Sierra Elvira se produzca un desahogo de los gases subterráneos que al servir de válvula de seguridad hará quizás desaparecer las oscilaciones, causa de tanta desolación. Las noches en que se han sentido oscilaciones, el cielo se cubrió amenudo de exhalaciones eléctricas cortas, encontradas, y casi horizontales. Ninguna cayó á la superficie, lo cual demuestra que los polos de la electricidad terrestre y celeste afectaban en intensidad el mismo signo positivo ó negativo. La sensación que se produce en el individuo y que éste experimenta al notarse el movimiento es un trastorno de estómago, con una sensible sacudida de la masa encefálica cerebral y el desequilibrio natural del individuo al variar, por la oscilación, la situación de su centro de gravedad. Generalmente, apenas hay tiempo de darse cuenta del suceso cuando ya está pasado.

Lo que verdaderamente produce espanto no es la propia situación ó peligro, sino el estupor, la congoja y el terror de la mayoría, sobre todo de las mujeres y de los niños. El balanceo de las lámparas de suspensión, de los cuadros, y de todos los objetos, el crujir de las

puertas y maderas, el pararse los relojes, resbalar las caballerías y los carros, oscilar las farolas del gas, sonar de las campanas, etc., etc., son natural acompañamiento de tal fenómeno y hace creer al testigo en un desmayo propio ó en la borrachera absoluta de cuanto le rodea.

Ante tanto mal y tanta pena solo hay un consuelo para quien sufre: LA CARIDAD.

ADOLFO MORALES DE LOS RIOS.

Cádiz 9 de Enero 1885.

IZEN BAT.

(AITA JOSÉ IGNACIO ARANA JAUNA-RI.)

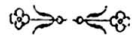
¿Norena da? ¡Ai!
 Nere maitearena,
 Baña ezpáñak
 Eztitut esateko
 Diña diranak.
 ¡Ain da aundia
 Non ni naizan chikia!....
 Irtengo balitz
 Ao batetik
 Amorioz betia,
 Iduritzen zait
 Gozatuko lukela
 Mundu guztia:
 ¡Ain da eztia *¡Jesus!*
 Ain da eztia!

ANTONIO ARZÁC.

1885-eko Illbeltzaren 18-an.

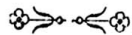
MISCELÁNEA.

Devolvemos el saludo al nuevo colega local *La Voz de Guipúzcoa*, que ha visitado nuestra redaccion, y al que no pudimos hacerlo en nuestro último número, por falta de espacio.

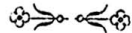


Nuestro muy estimado amigo el distinguido escritor D. Rafael Gutierrez Vela ha comenzado en Madrid la publicacion de la *Revista de pesca marítima*, en la que esperamos encontrar interesantes estudios relativos á nuestras costas y pesquerías.

A la mayor brevedad posible empezaremos la insercion de un curioso trabajo sobre la *pesca del besugo y chicharro en el Cantábrico*, que dicha Revista ha dado á luz en sus columnas.



Hemos tenido el gusto de recibir el primer número del *Boletín folklórico español*, interesante revista, órgano de las sociedades que constituyen el *Folk-lore* nacional, y que se publicará quincenalmente en Sevilla bajo la direccion de D. Alejandro Guichot y Sierra.



Leemos en nuestro apreciable colega local el *Diario*:

«Hemos oido decir, y con verdadera satisfaccion, que en el hermoso colegio que poseen los Jesuitas en *La Guardia del Miño*, (frontera de Portugal) y en cuyo centro cursan las carreras especiales y de facultades, en gran número, distinguidos jóvenes de estas provincias, ha sido representada la chispeante comedia *Iriyarena*, de nuestro amigo, el conocido autor dramático euskaro, D. Marcelino Soroa.

Y puesto que hablamos del teatro euskaro, añadiremos que igualmente hemos sabido con gusto, que en Tolosa se ha dado á conocer otro autor dramático popular, el Sr. Ramos, cuyas comedias han gustado sobremanera á las personas que las han leído y visto.

Dicho señor es el autor de la jocosa comedia de costumbres *Ijiluen ezkontza*, (un casamiento entre gitanos), que fué representada en Tolosa.»



SECCION AMENA.



¿NUN DA DONOSTIYA?

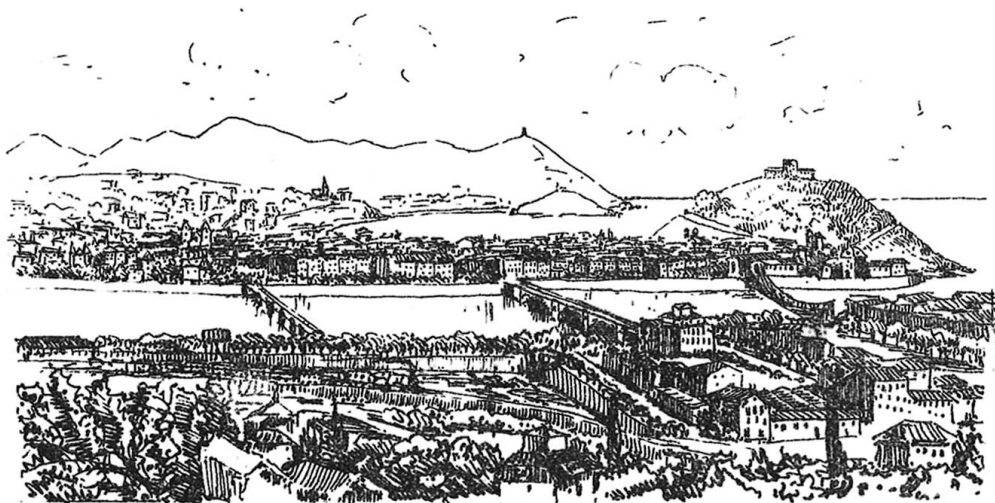
—Ama bekar aguro
neri gosariya.
—Bostak dituk oraindak
etziok argiya,
Oyian ago.
—¿Nola
banago jaikiya?
lau ordubontan daukat
chit ernai begiya.
Din, dan.—Ama banua
Chomiñ atian da.
—Mutill, otz egitendik
jantzizak bufanda.—
Beltzillak ogei ditu
gaur egun aundiya,
kantatuzagun bada
¡biba Donostiya!
Korriditzagun orain
plaza ta kaliak
¿nun dira barrik' ayek
ta frañuletiak?
Ez dek ezer azaltzen
jau da miñeriya!
Chomin esantzak ¿nun da
gure Donostiya?
Zortziyak dituk eta
guazemak lenena
baka-ren ingurura
Brechatik barrena.
¿Zer da, zer da mutillak?
¡diabrukeriya!

¿iriyik ez degula?
¡jundek Donostiya!
Amarrak ta ¿nun dira
danbolin-tronpetak?
chandatu ditu gauzak
denboren kasketak.
¿Nun lengo modubetan
Batzarre berriya
jaietan apaindurik
Elizan alkiya?
Pasaturik urteak
zarrak dijuazte
gu berriz eziñ naita
izan beti gazte.
San Anton, San Anton ta
¡zer zoragarriya!
eziñ mugiturikan
kalian zerriya.
Kontsejupian gero
larriyaz betia,
zerriyaren rifa zay
naspillan jendia.
Arratsaldian berriz
proгатzen ibilli
aukeratzeko plazan
dozena bat idi.
.
Ama bekar aguro
neri gosariya,
¿bedorrek bai aldaki
nun dan Donostiya?

MARCELINO SOROA.

SAN SEBASTIAN.

(AYER.—HOY.—MAÑANA.)



MAÑANA.

Qué palabra tan llena de esperanzas para el porvenir de nuestro querido Easo! Y sin embargo, ayer, gracias á la autonomía de que gozábamos, formular un proyecto y realizarlo era obra de un instante,

y mañana, merced á la rémora que ya hoy nos opone la rueda de la administracion central, todas serán dificultades.

A pesar de esto, á pesar de los enemigos del progreso, que los tenemos, y muchos dentro de casa, y á pesar de otro género de obstáculos imprevistos que pudieran surgir, San Sebastian, más ó ménos tarde, realizará el completo desarrollo que está llamada á obtener, por sus envidiables condiciones topográficas y climatológicas.

Es una crisálida cuya mariposa está á punto de volar.

Algunos de los proyectos de obras que tratamos de dar á conocer á continuacion, han fracasado *por el momento*; mas convencidos de que si no es un año se harán en otro, porque son mejoras de tal importancia que se imponen, no queremos dejar de mencionarlos.

El mañana de San Sebastian significa, pues, todo lo que van ustedes á leer:

Los terrenos ganados al mar en la Zurriola, ensancharán considerablemente el paseo dejando espacio suficiente para el emplazamiento de una exposicion provincial.

Desde la línea del mercado hácia el mar, está la zona edificable en la que se construirán varias manzanas de casas, y quedará á orillas de la barra ó embocadura de la ria una faja de 30 metros para la prolongacion del actual paseo, que con el tiempo se continuará por toda la vuelta del castillo.

A fin de regularizar este nuevo barrio, que se denominará de Salamanca, el Ayuntamiento, de acuerdo con los concesionarios de la obra, procederá á expropiar, para su derribo, las casas adosadas al lienzo de muralla llamado de la Brecha, con lo que ganará infinito la parte vieja de la poblacion que verá comunicar sus arterias con un hermoso barrio nuevo y logrará aislar con jardines la iglesia de San Vicente.

El ángulo del muro yá completamente terminado, y que se halla sobre las mismas rompientes, ofrece un punto de vista magnífico.

Indicado en los precedentes renglones el emplazamiento, digamos algo de la exposicion provincial que se preparaba para el verano de 1885. Un edificio de hierro y cristal, elegante, espacioso y de mucho gusto en la forma y susceptible de agrandamiento á medida que las necesidades del certámen así lo exigiesen por ampliarse este de provincial en regional para otro año, y quizás más tarde hasta universal.

Los planos y materiales fueron presentados á nuestro Ayuntamiento por la casa belga *Lecoq y C.^a*, la que se comprometía á levantar el palacio-exposicion en el plazo señalado. El que esta obra se construyese con el carácter de permanente alarmó infundadamente á algunos comerciantes que temieron para una época no lejana la competencia de sus géneros, pues decían que terminado el certámen se convertiría en un gran bazar, y apoyados por los propietarios de las casas cuyas vistas se cercenaban con el nuevo edificio, hicieron cruda guerra al proyecto.

Nosotros creemos, y con nosotros buena parte del pueblo, que el bien general de una poblacion no debe posponerse al quebranto de cuatro vecinos, si es que en este caso existe quebranto, á nuestro modo de ver imaginario.

Opinamos que precisamente la forma de construccion permanente es la que conviene á una exposicion en San Sebastian, porque así, á más de hermostear uno de nuestros lugares más bonitos, poseeríamos un edificio muy necesario aquí que llueve tanto, para pasco de invierno y celebrar certámenes literarios como los juegos florales, conciertos, conferencias y otros espectáculos.

Tenemos la evidencia de que de una manera ú otra, pero muy pronto, se verificará en San Sebastian una exposicion, porque dadas las condiciones de esta capital, á la que acuden en verano tantos miles de forasteros, hay recursos para ello, y sobre todo será el festejo más llamativo, más nuevo y más útil que podrá ofrecerse al que nos visite en ese tiempo.

La *alhóndiga y depósito de la provincia* cuyas obras van á dar principio á la mayor brevedad, se construirán en los terrenos de San Francisco junto al Juego de pelota.

La *Fábrica de tabacos*, entre la plaza de toros y la refinería de azúcar de los Sres. Osácar, con capacidad para 4.000 operarios. La Diputacion, aunque moralmente comprometida á contribuir á los gastos, se niega ahora á ello, y el Ayuntamiento se verá en la necesidad de imponerse el sacrificio de hacerla por su cuenta, pues es un asunto de vital interés para la poblacion. El Gobierno cede la maquinaria cuyo coste ascenderá á 500.000 pesetas.

La urbanizacion del barrio de Gros, que apura por momentos, será pronto un hecho y la misma empresa de las obras de la Zurriola va á levantar un nuevo muro y á edificar tambien en este punto.

Ya indicamos ántes que la municipalidad gestiona la cesion del castillo de la Mota á cambio de cuarteles y factorías militares. Habremos de convenir en que esta adquisicion seria de excelentes resultados, porque rodeado ese monte que de nada sirve en el ramo de guerra, de casitas de recreo, paseos y jardines, se convertiria en un lugar delicioso.

Las marismas que hoy se extienden junto al lecho del rio al pié del paseo llamado de las cañerías y cortadas por un largo murallon recién construido que encauza al Urumea, estarán en breve cubiertas y rellenas con parte del cerro de San Bartolomé que recibirá corte vertical. Amara, que así se llama, se diferenciará, probablemente, del género de construccion adoptado hasta aquí. El plano marca pequeños hôtelitos con jardines sin sujecion á reglas determinadas de edificacion para que no haya la monotonía que ahora se nota, y como es el terreno más abrigado de todo el perímetro de la ciudad, se podrá fundar allí el barrio de la colonia de invierno, y lo que es muy necesario, un hermoso parque guarecido de todos vientos.

El murallon corta la península que encuentra á su paso en el recodo del rio, dá nueva direccion á este y va á parar á la cabeza del puente de hierro del ferro-carril en el valle de Loyola, ganando con esta desviacion fluvial muchísimos miles de hectáreas edificables y un soberbio paseo ó calzada que partiendo del paseo de coches del castillo termine en Loyola.

El gran casino de Alderdi-eder, cuya construccion se halla hoy á la altura del tejado, promete ser, ya lo hemos dicho, uno de los primeros en su clase; proporcionando á esta poblacion en cuanto comiencen á explotarlo, fiestas y entretenimientos sin cuento. Es todo un magnífico monumento.

El tranvía del Antiguo á Rentería pasando por la zona urbana de la capital y el puerto de Pasages convertirá la carretera á este último punto en un *boulevard*.

Y proyectánse además el *fondeadero de Santa Clara*; los *barracones para enfermedades contagiosas*; el *matadero*; la *nueva cárcel celular*; la *reforma del paseo de la Concha hasta el peñon del Antiguo*; y la *nueva iglesia del ensanche*.

Con todo esto realizado, alguno de los varios proyectos de ferro-carril económico por la costa en plan de ejecucion, y el desarrollo de las importantes industrias nacientes, sumará dentro de unos años

nuestra capital 40.000 habitantes en invierno y 60.000 en verano, y lo que significa más, y acusan esas cifras, proporcionar vida propia al pueblo.

Como Pasages está ligado á San Sebastian, y sus intereses han de resultar mancomunados, pues que el uno será el puerto y el otro la playa, no nos parece fuera de su lugar ocuparnos aquí del desarrollo que va adquiriendo aquella hermosa bahía desde que se ha encargado de ella la nueva y poderosa empresa.

Se han establecido ya salidas regulares de vapores en combinacion con las de otras grandes empresas y las hay directamente para Bayona, Burdeos, Nantes, Rouen, Amberes y Lóndres; y dentro de poco dará principio la segunda série de obras, que comprende una dársena, almacenes y habitaciones que constituirán una pequeña poblacion en la escollera.

San Sebastian, por su posicion y rápido desarrollo, estará pronto en condiciones de ser la primera ciudad del Norte de España.

Si en escasos veinte años ha sufrido la transformacion que se nota, en otro período de tiempo igual puede asegurarse que se nos hará nuevamente desconocida.

Sin pecar de optimistas ni utópicos, nos atrevemos á manifestar que á fines del presente siglo San Sebastian será la poblacion modelo de Europa.

Y no terminaremos este ya enojosísimo trabajo sin consignar en grandes letras que la *autonomía administrativa es la vida de los pueblos*.

A P É N D I C E .

Con objeto de que el estudio que acabamos de poner en conocimiento de nuestros lectores sea lo más completo posible y abarque cuanto pueda interesar en todo tiempo á una ciudad tan importante como la nuestra, nos falta considerar á San Sebastian como plaza de guerra ó defensa militar, lo que vamos á procurar hacerlo en las pocas líneas que se expresan á continuacion.

Desgraciadamente la práctica de las guerras civiles mejor que teoría científica alguna, nos enseña los puntos que necesita fortificar esta plaza, para librarla de un golpe de mano. Sabido es el adelanto de las armas modernas de combate y la perfeccion que adquieren de

dia en dia para venir á demostrar que hoy se ventilan los asuntos guerreros en perímetros de una extension considerable.

Las defensas de San Sebastian están combinadas con las de la frontera del Bidasoa, en Irun, único sitio en esta parte del Pirineo por el que pudiera invadirnos un ejército extranjero. Para impedir su paso se proyecta la siguiente línea de defensa: izquierda, sobre la cumbre del *Jaizquibel* con un radio de accion hasta dentro del territorio francés, y el mar, el fuerte Enrique; en el centro, posiciones en el collado de *Gainchusqueta*, y reducto en la peña de *Arcale* (Oyarzun); y á la derecha el fuerte de *Pagogaña* y baterías junto á los picos inaccesibles de la peña de Aya.

Viene luego á retaguardia la importante fortificacion del monte *San Márcos* como base de operaciones para librar la batalla que ha de cerrar la frontera al enemigo caso de que este intente rebasarla. Este magnífico fuerte, que con el de *Pagogaña* es el único hasta ahora en el que ejecutan trabajos los ingenieros militares, defiende á Pasages y Rentería, cubre las dos carreteras, una por Astigarraga y Oyarzun y la otra por Rentería y Gainchusqueta que van á Irun, y sirve para evitar un bombardeo é impedir un ataque por este lado á San Sebastian, del que dista 6.000 metros.

Desde San Márcos y Choritoquieta continúa la línea de defensa de nuestra capital por Santiagomendi á Oriamendi, Teresategui, Arratsain y Mendizorrotz, uniendo estas formidables posiciones entre sí para su comunicacion con puestos fortificados intermedios. En el centro, á guisa de vanguardia, Santa Bárbara de Hernani, y Burunza. Los fuertes relegados á segundo término, como Miracuz, Ametzagaña, Alza, Hernandez ó cuarto pico, etc., etc., quedarian de depósitos y cuarteles en caso de guerra, y de segundo recinto de combate en caso necesario.

Aun en el supuesto de un desembarco de tropas enemigas en Zarauz, Guetaria ú otro punto de la costa inmediata, (no tan fácil como se cree), San Sebastian, con el sistema de defensa que hemos indicado, se veria libre de un sitio ó bloqueo por lo inaccesible y extenso de su línea, próximamente de unas cuatro leguas, y de un bombardeo por la distancia. Seria preciso que el enemigo se apoderase de uno de nuestros fuertes avanzados para molestarnos.

El descrito plan de defensa tiene para San Sebastian la incalculable ventaja, acabamos de decirlo, de dejarle á cubierto de un bom-

bardeo por cualquiera de los puntos que se intente proteger todo un núcleo de carreteras, la de Francia por Pasages y Rentería, y por Astigarraga y Oyarzun con los ramales de este último punto á Rentería y de Astigarraga al mismo; de San Sebastian á Hernani por Astigarraga y Ergobia, y al mismo sitio por Oriamendi; de San Sebastian á Usurbil y Orio y del crucero de Recalde á Lasarte y Andoain; ramal desde este mismo crucero á Hernani, ramal tambien de Zubieta á Lasarte y camino de Hernani por Urnieta á Andoain, sin contar la nueva carretera á Igueldo, la idem á Pasages, la de Hernani á Arano, y que con la militar á San Márcos, la de Irun á Fuenterrabía y cabo Higuer, y la de Irun á Lesaca, componen con los infinitos caminos vecinales una red extensa de comunicaciones.

Puede utilizar además la vía férrea desde Andoain cuando ménos, á Irun, en un trayecto de 35 kilómetros, convenientísima en plaza de guerra para el transporte de tropas y materiales.

Conceptuamos necesario un cuerpo de ejército de 30.000 hombres, para el servicio de tan extensa línea.

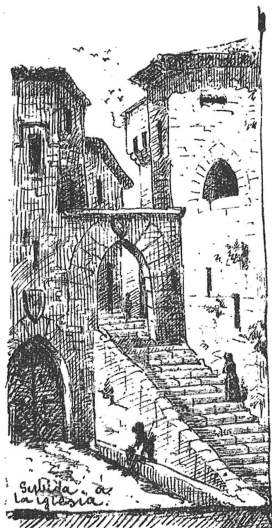
En cuanto á defensa marítima para precavernos de los ataques de una poderosa escuadra, basta con colocar en tiempo oportuno torpedos fijos en las embocaduras de nuestro puerto, Pasages y Oria, construir dos baterías acasamatadas en el castillo, una en la isla de Santa Clara, otra en la punta de *mompás* en Ulía y alguna para enfilear la entrada de Pasages, y con uno ó dos torpederos quedaríamos á cubierto de cualquier sorpresa.

Corolario; todo cuanto han leído Vdes., no es más que un proyecto facultativo que probablemente para cuando sea llevado á cabo, la direccion de los globos ú otro invento habrá dado al traste con él. Salvo, como ya dijimos, San Márcos y Pagogaña cuyas obras adelantan bastante, los demas fuertes están por construirse.

Pero aun siendo así, conviene dar á conocer los puntos que son necesarios fortificar en tiempo de guerra, porque en este país designado el lugar, bastan media docena de dias para improvisar un reducito ó *blokaus* en toda regla. Tal es la gente y la tierra guipuzcoana! Por eso, aunque prematura la cosa, hemos creído deber insinuar á los lectores una ligera idea sobre el estado de defensa en que, contando con medios, le seria fácil colocarse á nuestra linda ciudad en un momento determinado.

ALFREDO DE LAFFITTE.

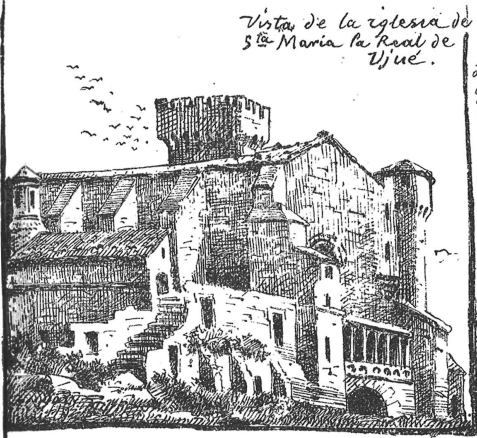
Diciembre de 1884.



Entrada de la Iglesia.



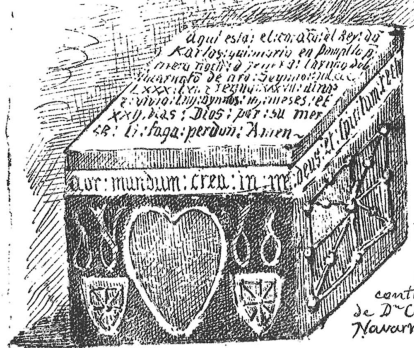
IMAGEN DE N. S. DE JUJE.



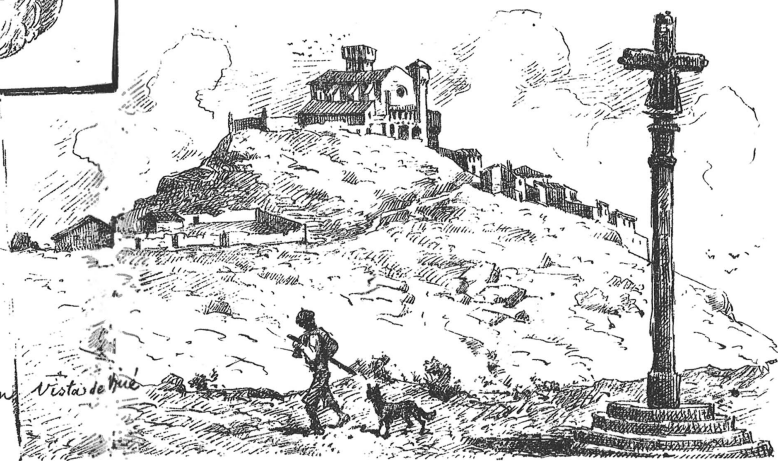
Vista de la Iglesia de S.ª Maria la Real de Uje.



Estátua de D.º General Bustos.



Cofre que contiene el coronamiento de D. Carlos II. de Navarra.



Vista de Uje.

RECUERDOS DE UJUÉ.

A MI QUERIDÍSIMO Y RESPETADO AMIGO EL EXCMO. SR. D. PEDRO DE MADRAZO.

Si el viajero que recorre las fértiles y risueñas campiñas de la Ribera de Navarra, ó las tristes comarcas cercanas á las *Bardenas*, fija su vista en la línea de montes que limita unas y otras hácia el N., podrá distinguir, descollando entre las escabrosidades de la sierra, un pico de severo y rudo aspecto, que ostenta sobre su descarnada cumbre un robusto edificio almenado, en torno del cual se extienden grupos de humildes casas que parecen derrumbarse por la rápida pendiente donde se hallan enclavadas.

Estas constituyen la villa de Ujué; el grandioso monumento que las protege es el célebre templo de *Santa María*.

Ujué es poco conocido fuera de Navarra; perdido en las soledades; sin rios que le den frescura; sin árboles que le presten sombra; con un clima brusco y extremado; sin más movimiento ni otra industria que la agrícola de la localidad, elévase sombrío y silencioso sobre su inmenso pedestal de roca, como reposa el Íbis legendario sobre las pirámides.

Su aspecto, triste con la tristeza de la ruina, está impregnado, como ella, de la poesía del recuerdo, existiendo entre pueblo y campiña notable analogía; colinas peladas en su mayor parte y casi exhaustas de vegetacion arbórea; barrancos donde quizá serpearon riachuelos cuando aquello fué selva, y en los que hoy solo se encuentran piedras; jarales bravos donde se oculta abundantísima caza; yerba finísima y aromática, pero de matices polvorientos como una alfombra raída; arbustos retorcidos por el huracan, todo es allí rudo, melancólico y severo.

Las casas de Ujué son del tono quemado de la tierra; sus calles,

tortuosas y de una pendiente inverosímil, están empedradas con cantos á los que el uso y la corriente de las aguas llovedizas han dado completo pulimento, y en aquellas vías desiertas penetra el viento con violencia espantable; azota furioso las pobres viviendas, y lanzando bramidos de inusitada resonancia y quejumbrosas voces parece relatar tristes memorias.

Esa es la impresion que nos produjo el aspecto de Ujué cuando, hace algunos años, lo visitamos por primera vez.



Poco distante del pueblo, una cruz de piedra se alza esbelta sobre algunas gradas y cautiva la atencion por sus curiosas esculturas; los escudos ojivales que en lo alto del fuste ostenta indican que fué erigida por un deudo de los reyes de Navarra, y como remate véense en un lado la imágen del Redentor Crucificado y en el otro la de la Santísima Virgen de Ujué; monumento de piedad y monumento artístico que saludaron con respeto las generaciones de cinco siglos, y ha sido mutilado por la barbarie de algunos desgraciados durante la última guerra.

En el extremo superior del pueblo, sobre la cima del pelado monte, y dominando todo el país, se eleva la iglesia de Santa María. Segun una antiquísima tradicion consignada por el P. Moret y otros historiadores, la aparicion de la sagrada imágen se verificó durante el siglo VIII ó tal vez ántes; sorprendido un pastor de la insistencia con que una blanca paloma penetraba en la concavidad de un peñasco, acercóse movido por la curiosidad para averiguar lo que podia atraer á la inocente avecilla, y encontró, con asombro, la imágen de la Santísima Virgen, que continuó en aquel natural nicho de roca. Construyóse en el mismo sitio un bello templo que los reyes navarros enriquecieron, y trasladóse en torno suyo extendiéndose bajo su sombra protectora, una poblacion que existía á distancia de legua y media, llamada *Santa María la Blanca*, la cual ha desaparecido.

Corrobora este acontecimiento el nombre con que en lo antiguo se distinguió á la imágen y al nuevo pueblo; *Santa María de Usúa*; es decir *Santa María de la Paloma*, pues esto significa en el antiquísimo idioma euskaro, comun entónces á todo Navarra, la voz *Usúa*, y con esa avecilla á los piés se vé hoy la efigie de la Santísima Vir-

gen. Con el transcurso de los tiempos corrompióse el vocablo convirtiéndose en *Uxía* y *Uxúe*, y, por último, en el Ujué de nuestros días.

Fué esta villa murada, y próxima al templo de Nuestra Señora debió existir la imponente fortaleza conocida con el nombre de *Castillazo*; todavía se descubren vestigios de esas fortificaciones, y restos de una iglesia del siglo XII, titulada de San Miguel, que había en la parte baja del pueblo. ¹

Súbese á la parroquia de Santa María por una larga escalinata de piedra, en medio de la cual un arco con histórico escudo parece marcar el límite del sagrado recinto; continuáse subiendo y se llega al pié del templo, cuyas robustas torres, coronadas de almenas y matacanes, le dan el aspecto de una fortaleza; representación fiel de aquella época de fé y de lucha en que el culto de Dios y el culto de la patria estaban, por fortuna, estrechamente unidos y en la cual se agrupaban en torno del Santuario, para vencer ó morir, los defensores de la fé católica y de la independencia.

Nada más original y arrogante que el conjunto exterior de ese monumento, alianza feliz de las típicas arquitecturas religiosa y militar de los siglos medios, con sus torres bélicamente aprestadas, con sus ferradas puertas, sus galerías espaciosas, sus pórticos calados y sus robustos contrafuertes que semejan los brazos de un Briareo asido á la montaña!

La iglesia primitiva, del siglo VIII, fué, según se cree, reedificada en el duodécimo, y á esa época pertenece, por lo visto, la parte más antigua del templo que hoy existe, aun cuando sin inconveniente pudiera clasificarse como de la anterior centuria; consta de tres ábsides á los que corresponde igual número de naves románicas, notándose en la más ancha, que, naturalmente, es la central, indicada la forma de herradura, propia de las construcciones árabes.

Desde el presbiterio, que cierra una robusta y curiosa verja, hasta el imafronte, el templo está formado por una sola nave espaciosa y elevada, que en su estilo ojival secundario revela la época de su edificación.

(1) Casi todos los datos históricos que aquí estampamos están tomados de un curioso opúsculo que referente al Santuario de Ujué publicó su párroco y Prior, nuestro respetable amigo, D. José Guillermo Lacunza, cuya ilustración es solo comparable con su virtud é incansable celo. (N. del A.)

Como se vé, este hermoso monumento, correcto ejemplar de los estilos románico-bizantino del siglo XI, ó principios del XII, y ojival del XIV ofrece en su disposicion interior, y hasta en la forma en que se verifica la transicion entre uno y otro, notable parecido con la veneranda y célebre iglesia de San Salvador de Leire.

La sagrada imágen de Nuestra Señora, que, como dijimos, apareció hácia el siglo VIII, se conserva cuidadosamente en el altar mayor; es una efigie de madera de 91 centímetros de alto; joya de incaluable precio bajo el punto de vista religioso, y valiosísima tambien para el arqueólogo, pues presenta los caractéres del arte cristiano de la época de los visigodos, lo cual viene en apoyo de la tradicion, por ser indudablemente tan notable imágen de aquellas que hubo que ocultar en los luctuosos tiempos de la invasion agarena.

La Virgen de Usua está sentada y tiene el Niño-Dios en su regazo. Una y otra figura están revestidas de chapas de plata á excepcion de las manos y los rostros; pero esa vestidura metálica es, segun entendemos, muy posterior á la escultura de madera, que es la primitiva.

La silla en que se halla sentada, chapeada tambien de plata, ostenta seis escudos con las armas reales de Navarra posteriores á los Teobaldos; dos en cada uno de los costados y dos al frente. En el centro de los laterales, se vé una imágen de Nuestra Señora y esta inscripcion: «*Sigillum Beatæ Mariæ de Rocamador.*»

Los del frente tienen, asimismo, dos medallones con la figura del Salvador bendiciendo.

¿Cómo explicar esa inscripcion en aquel sitio? ¿Son esos medallones, ó esa silla, donativo del vetustísimo santuario de la Virgen de Rocamador, vecino á Estella?

La sagrada efigie que desde hace *mil* años se guarda en Ujué, subsiste en buen estado de conservacion, y la polilla que carcomió la peana la ha respetado por completo.

Objeto de férvido entusiasmo en el país, la Madre de los afligidos parece velar, desde el excelso monte, sobre una gran parte de esa tierra Navarra que, á través de los siglos, sigue depositando á sus plantas el homenaje de sus oraciones y sus lágrimas! ¹

(1) Son muchos los devotos que continuamente se dirigen en peregrinacion á Ujué, y digna de especial mencion la romería llamada de *los Cruceros*, cuyo

El pórtico del templo es sencillo, pero elegante, correcto y esmeradamente esculpido; el tímpano representa la cena de los apóstoles y la adoración de los Santos Reyes. Las archivoltas, desprovistas de ornamentación, arrancan de capiteles iconísticos, representando escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, y esas figuras simbólicas tan usadas por los imagineros de los siglos medios.

Otra portada, curiosa también, está hoy oculta tras de la sacristía.

Las nueve ventanas que dan luz á la iglesia pertenecen á los estilos románico y ojival.

El espacioso coro, que sobre tres rebajados arcos se eleva, en el extremo opuesto al ábside, ostenta un calado antepecho de piedra con rosetones cuatrilobados; sobre él se destacan dos ángeles en pié que sostienen pesados candelabros.

Bajo las bóvedas del coro está la pila bautismal, rodeada de verjas y débilmente iluminada por tres angostas ventanas guarnecidas de pálido alabastro á guisa de cristal.

La sillería del coro es del siglo XVIII, con medallones de nogal esculpido, representando escenas de la vida de la Santísima Virgen.

origen remoto parece ser una manifestación de gratitud á la Santísima Virgen por haber preservado á los cristianos del yugo de los mahometanos.

Esa peregrinación se verifica en los últimos días de Abril; sale de Tafalla al amanecer con dirección al Santuario mencionado y regresa por la noche; toman parte en ella unos 700 ú 800 romeros de varios pueblos de Navarra, pero principalmente de Tafalla, yendo todos entunicados, con capillos que les cubren el rostro, cuerdas ceñidas al cuerpo y pesadas cruces sobre los hombros, siendo muchos los que hacen la excursión descalzos!

Hay también en Tafalla una hermandad titulada de *el Apostolado*, doce de cuyos hermanos emprenden el mismo viaje el 1.º de Mayo á las doce de la noche, volviendo á las doce del día siguiente. Todos van entunicados, provistos de faroles y báculos y guiados por un capellán que representa al Divino Maestro.

Cruzan gravemente la ciudad escoltados por numeroso gentío; detienense cerca del río Cidacos donde escuchan una plática que les predica el sacerdote; retirase el pueblo y continúan su viaje los hermanos, en completo silencio, que únicamente pueden romper en caso de peligro para decir en demanda de socorro «*Ave María Purísima*.» En Ujué comulgan, oyen misa y desayunan; regresan después, y en San Martín de Unx se descalzan, caminando así dos leguas y media que dista todavía Tafalla, donde en medio de gran concurso que les espera, van á la iglesia de Recoletas de la Purísima Concepción, pronunciando otra sentida plática el capellán que los conduce. Los hermanos de *el Apostolado* se comprometen á verificar esa peregrinación durante diez años, psados los cuales se les jubila y otros ocupan sus vacantes.

Los altares carecen de mérito y son modernos; el más antiguo data del siglo XVI.

En el presbiterio, bajo las angostas bóvedas románicas, descúbrese á cierta altura, sobre sencilla repisa adosada á un pilar, la estatua de un caballero arrodillado y orando ante la imagen de Nuestra Señora; su traje pertenece al siglo XVI; pero ese bulto reemplaza á otro más antiguo destruido en un incendio; es de tamaño natural y conmemora una milagrosa curacion.

Habiendo cegado D. Gonzalo Bustos, ó Gustios, noble caballero castellano, y desahuciado ya por la ciencia, volvió los ojos del alma hácia la Virgen Santísima de Ujué, de la que habia oido relatar grandes prodigios, y encaminóse en compañía de sus servidores, al célebre Santuario. Previno á estos que le avisaran en el momento en que se descubriese el sagrado templo, lo que sucedió cerca de la historiada cruz que mencionamos, y apeándose de su corcel y postrándose en tierra subió de rodillas, guiado por sus acompañantes, el áspero camino hasta llegar á presencia de la bendita imagen, á la que con fé y confianza vivísimas pidió la vista. Pocos momentos despues de comenzar su súplica abrió los ojos; vió á su santa bienhechora; reconoció á sus criados y exhalando un grito de gozo y gratitud invitóles á que con él cantasen alabanzas al cielo por tamaño prodigio.

Esa es la tradicion que recuerda la estatua, y consignada se halla en un lienzo pendiente de aquellos vetustísimos muros.

Fué reconstruida la iglesia (á excepcion de los restos del siglo XI.º que hoy existen) por el Rey D. Carlos II de Navarra, quien profesó especial devocion y respeto á la imagen de Nuestra Señora de Ujué, mirando con tal predileccion á aquel pueblo, que resolvió establecer en el mismo una Universidad donde se enseñase toda clase de ciencias. Principióse su edificacion; pero no pudo terminarse, ni se dió cima á tan noble proyecto porque la guerra con Castilla vino, en 1378, á agotar el Real Tesoro.

No fué solo Carlos II el que se distinguió por su devocion á la iglesia de Ujué; los Reyes que ántes y despues de él ocuparon el trono Navarro, demostraron notable veneracion al célebre santuario, concediendo al pueblo diferentes privilegios; alguno, como D.^a Blanca, quiso ser enterrada bajo aquellas sagradas bóvedas—deseo que por circunstancias bien extrañas no pudo cumplirse —y casi todos ofrecieron valiosas alhajas á Santa María de Usúa.

De esas preciosas joyas, tan respetables por su origen, por el objeto santo á que se destinaron, y por su valor artístico, no queda ni una sola; los incendios y las guerras destruyeron la mayor parte; las que quedaban—¡rubor causa el decirlo!—fueron brutal y sacrílegamente arrebatadas en 1836 por los agentes del Gobierno Español, que invocando las inicuas leyes de desamortizacion no dejaron nada que pudiese tentar la codicia de los espoliadores del porvenir!

Con respeto y encanto indecibles contemplábamos las severas naves del devoto templo, cuando tropezaron nuestros ojos con la siguiente inscripcion, escrita con caractéres dorados en lo alto de un retablo: «*Aquí está el corazon del Señor D. Carlos II, Rey de Navarra, año de 1386*». No es posible expresar el mundo de recuerdos, la vehementemente curiosidad que estas palabras despertaron en nosotros; y como por circunstancias especiales podíamos satisfacerla sin cometer una profanacion ni ser irreverentes—y estábamos para ello autorizados por quien podia autorizarnos—cedimos al deseo.

Abriose la férrea puertecilla que cierra el nicho donde estaba depositado el corazon y extrájose el pesado cofre que lo contiene, cofre que no había sido visto desde el siglo XVI.

Es cuadrado, de unos 25 centímetros de lado, y lo forman gruesas y toscas tablas pintadas; en su frente y en la cara opuesta destácanse, sobre fondo negro, ramajes amarillos groseramente trazados, y en el centro un gran corazon rojo entre dos pequeños escudos con las armas reales de Navarra. Los costados, rojos tambien, lucen las cadenas heráldicas de color amarillo, que quizá en su origen fué dorado; en la parte alta, en una faja blanca que rodea la arqueta, se leen estas palabras; escritas en caractéres góticos negros é inicial roja: «*Cor: mundum : crea : in : me : Deus : et : Spiritum : rectum : innova : in : viscéribus : meis :*»

La tapa es blanca exteriormente, y en ella se vé escrito lo que sigue en letras negras, góticas tambien:

«*Aquí está : el : coraço: dl Rey : Dō
Karlos : qui : morio : en : Pampl : la : p̄ :
mera : noch : d : jenero : l ayuo : de : la :
incarnatō : de : nrō : Seynnor. ml.ccc*»

*lXXX : et : VI : et : rregno : XXXVII : ainos :
 et : vivió : lllll : ainnos : IIII : meses : et :
 XXII : dias : Dios : por : su : mer
 ce : li : faga : perdon : Amen.*

En la parte interior de la tapa hay estas palabras: *Reparóse año de 1571.*

El cofre de madera contiene dos actas —estendidas en las dos ocasiones en que fué abierto— y dos cajitas: una de ellas, esférica, de plomo, y partida, está hoy vacía: es la primitiva.

La otra rectangular, de latón y tapa soldada de cristal, encierra dos pequeñas esponjas, que quizá estuvieron impregnadas en sustancias químicas; un paño blanco, y sobre él un objeto de un rojo negruzco, con menudas cristalizaciones azuladas adheridas á su superficie; desecado y rugoso.

Es el corazón de Carlos II de Navarra.

¡Es el corazón de aquel *Carlos el Malo* que llenó con su nombre Europa entera; del personaje más temido de su siglo; figura estraña que se destaca gigantesca sobre el sombrío fondo de la edad media y en vano interroga la crítica moderna; guerrero impetuoso, político profundo, tribuno elocuentísimo é inteligencia superior!

Tirano cruel, soldado desleal, criminal horrendo, segun unos; Rey justiciero y espíritu recto, segun otros.

¡Qué terribles secretos se ocultaron en aquel corazón, y cuánto no hubieran dado por leer en su fondo los personajes célebres contemporáneos de Carlos el Malo; los reyes Felipe de Valois y Juan de Francia; el de Aragon; los de Castilla Alonso XI. y Pedro el Cruel; Enrique de Trastámara, el Príncipe Negro, Beltran Duguesclin,¹ Corbarán de Lehet, el Captañ del Buch y tantos otros!

En el seno del momificado corazón creíamos oir los rumores de la tormenta, y salvando tiempos y distancias en alas de la fantasía, reconstituíamos la vida del sombrío monarca y le veíamos en perpétua lucha con Castilla, Francia y Aragon; preso traidoramente en el horrible festin de Rouen; libertado de su cautiverio en Cambresis por cinco nobles navarros; recibido en triunfo en París, donde con su elocuencia producía una revolucion, siendo secundado por su amigo

(1) El célebre Beltran Duglesclin, ó Olaquin se hizo vasallo del Rey de Navarra D. Carlos II, y le prestó homenaje.

el Preboste de los mercaderes, Etienne Marcel, y llegando á soliviantar á las turbas hasta el punto de que pisoteasen las divisas ó colores franceses y se pusieran en las caperuzas los de Navarra, obligando al Delfin á que lo verificase tambien; corriendo, más tarde, en socorro de la nobleza francesa, aterrada por la *Jacquerie*, y desbaratando completamente á aquellas hordas de feroces bandidos; protegiendo á París que le recibía con su ejército á los gritos de «¡viva Navarra!»; bloqueando despues la misma ciudad sublevada y apoderándose de la *Isla de Francia*; secuestrado vilmente en Borja; galanteando gentiles damas y cautivándolas con su hermosa apostura y su talento; fraguando maquiavélicas combinaciones, ó, quizá, criminales proyectos; vencido unas veces; victorioso las más; pero enérgico é indomable siempre; empobrecido por sus continuas guerras hasta el punto de tener que empeñar á un cambista su cinturón de plata; confesando y reparando noblemente la involuntaria injusticia de un castigo; buscando en la piedad un bálsamo para su convulsionado espíritu; y, por último, minado por horrible dolencia y muriendo quemado, víctima de trágico accidente en su palacio de Pamplona, mientras que en las calles de la sombría capital se escuchaba el rumor de una sublevación popular.

Cuando todo esto recordábamos, parecíanos, repetimos, ver en el impetuoso corazón las huellas de las pasiones como se observan las del torrente en el peñasco, y oírle latir, violento, de gozo, de ira, de entusiasmo ó de dolor!

Desde la angosta ventana en que nos apoyábamos se descubría la noble tierra navarra envuelta en los opalinos vapores de la tarde, sobre los que se elevaba erguido el monte de Ujué, como aquel célebre y maravilloso islote monástico-militar de *San Miguel de Ayranches* (de cuya hermandad formaba parte Carlos II) emerje de los mares de Normandía; á lo lejos se divisaban las campiñas de Zaragoza, las llanuras aragonesas y castellanas y sus montes escuetos; á un lado las selvas vascongadas, y cerrando el cuadro los Pirineos Franceses y Catalanes con sus nevadas cumbres que brillaban como pirámides de plata. El moribundo sol teñía con rosados reflejos los muros de Ujué; la campana de Santa María llamaba gravemente á la oración, y fué preciso devolver al nicho, donde yace olvidado hace quinientos años, aquel corazón de Carlos el Malo, redimido por el arrepentimiento,

que parecía pedir humildemente una plegaria al último de los labriegos, súbditos suyos, que silenciosos iban arrodillándose en el templo.

Pocas veces hemos comprendido mejor la nada de las grandezas humanas!

JUAN ITURRALDE Y SUIT.

IÑAUTERIAK.

ARZAYAK.¹

Zortzikoa kantari
Menditik kalerá
Donostiya-ra pozez
Gaur etorri gerá:
Ariñ makil saltoan
Aldapetan berá
Iñauteriyetako
Festak ekustera.

Arzayak izan arren
Gure dantzariyak,
Dirá guztiz lirañak,
Datoz chit galayak:
Kolare ederrezko
Berdiñak janziyak,
Eskubetan politak
Makil ta uztayak.

Danza leku ederra
Olezko biguñá,
Plazan dago berrero
Gaur bertan egiña:
Ikusteko nork duben
Zankoa ariña,
Eta zeñek obeto
Darabillen oña.

Zer ikusi geyago
Izan dezan festák,
Eta luzeagoa
Iraupena goizák:
Arzayakin batean
Datoz gaur modistak,
Josten eta bordatzen
Langille politak.

Guztiz ondo dakite
Egiten kofiyak
Kolarezko zintakiñ
Modara jarriyak:
Oi ez bezelakoak
Dira neurri gayak
Buru kolokak, eta
Illez estaliyak.

Len, oraiñ, eta beti
Kaletar maiteak
Zubentzat esker onez
Biyotzak beteak:
Oroituko gerade
Juan arren urteak
Gure denboran, eta
Ondoren semeak.

(1) Nos parece oportuna la publicacion de estos antiguos versos en la presente época de Carnaval.

DESCUBRIMIENTO DE MANUSCRITOS BASCOS EN INGLATERRA.

Publicamos con el mayor gusto, traducidos del inglés y tomados de la célebre revista inglesa *The Academy* dos interesantes y eruditos artículos, que se deben respectivamente al sabio profesor Rhys, y al egrégio Príncipe L. L. Bonaparte. A continuacion de ellos damos á luz una notable nota en francés del mismo ilustre Príncipe. Todos estos trabajos, que se refieren á los manuscritos bascos recientemente hallados en casa del Conde de Macclesfield, demuestran la importancia que en el extranjero se concede á todo lo relacionado con nuestro antiquísimo idioma.

MANUSCRITOS BASCOS DEL CONDE DE MACCLESFIELD.

Oxford: Agosto 30, 1884.

Atendiendo á la bondadosa indicacion de Mr. Allen, Vicario de Shirburn, en este condado, Mr. Phillimore, uno de los miembros del Concilio de la «Cymmrodorion Society» y el autor de estas líneas fueron un dia del último mes á hacer una visita á la librería de Macclesfield, en el castillo de Shirburn. Empleamos la mayor parte del dia examinando la coleccion que hay allí de manuscritos Welsh, que es muy importante; pero se nos mostraron tambien algunos volúmenes bascos, cuya existencia no es generalmente conocida de los bascófilos. Mientras mi amigo tomaba notas de los trabajos en Welsh, yo recogí apresuradamente algunas de los libros bascos, y las comuniqué despues al Príncipe L. L. Bonaparte. Por indicacion suya doy ahora á conocer la sustancia de ellos á los lectores de *The Academy*.

Nunca se ha publicado catálogo alguno de lo que la librería contiene; pero existe uno manuscrito, que fué hecho, hace algunos años, por Mr. Edward Edwards, de Oxford, si no recuerdo mal lo que se me ha dicho acerca de él. El primer libro basco que yo ví, fué una traducción en bascuence del Génesis y del Éxodo, hasta XXII 6 inclusive. El escrito, hecho en buen carácter de letra, está en papel ordinario, y llena 131 hojas, que, con unas nueve ó diez en blanco al fin, componen todo el volumen. La marca de fábrica es 1, F. 3 North Lib; y lo que sigue es el comienzo del libro, hasta la conclusion del primer versículo del Génesis.

Biblia Saindua testament çaharra eta berriä iduquitçen dituen bertçela alientçia çaharra eta berriä: edo iscritura saindua guera.

Moisseren lehenbicio libüruä Ieneraçione edo ethórçuä dei-thüä.

Munduaren creaçione eta disposiçionea seiç egunen barnean akhabanericacoa.

Lehen Capitulüa.

1. *Hastean creatu çituen Iaincoac çerüac eta Lürra.*»

Dudo si *akhabanericacoa* está correctamente dicho así, ó si la *n* debe convertirse en *h*; ni tengo seguridad completa de haber copiado con exactitud todos los acentos y puntos. En cuanto á la diéresis, lo que aquí doy como *ia* ó *iä* y *üa* ó *uä* tiene los puntos distribuidos en el manuscrito llevando una tilde sobre cada una de las dos vocales.

Tambien he de advertir que cada capítulo, excepto el primero, tiene antepuesto un sumario de su contenido. Este volumen no lleva nombre del traductor, ni indicacion alguna del tiempo ó lugar en que fué escrito; pero aparece escrito de la misma mano que el volumen que voy á mencionar y es, una Gramática Bascongada, manuscrita en francés, que ocupa 538 páginas de papel ordinario y concluye con estas palabras: «*Soli deo honor et gloria in sæcula sæculorum amen.*» Despues sigue, sin embargo, una hoja manchada dedicada á algunas formas verbales, la primera de las cuales es la equivalente de la francesa *Je les aurois*. Reproduzco aquí el epígrafe y el comienzo de la seccion de ortografía.

«*Grammaire Cantabrique faite par Pierre d'vrte Min. du s.^t Euangile natif de s.^t Jeandeluz. de la Prouince de Labour dans la Cantabrie françoise dille vulgairem.^t pais de basque ou bizcaye. Escalherria. ou bizcaya.*

«*De toute la Cantabrie françoise ou l' on parle le meilleur bas-*

que c' est dans la prouince de Labour. qu' on nomme. Laphurdi. et surtout à s.^t Jean de luz et à Sara deux parroisses de cette prouince distantes de deux petites lieues l' une de l' autre, c' est ce que tout le o auoue unanimem.^t en ce país la.»

«Lortographe Cantabrique.

Les Cantabres ont les memes lettres, &».

El uso de la cedilla no es constante en estos manuscritos y la *o* por *monde* tiene encima un largo rasgo con otro que le cruza oblicuamente hácia la derecha, como si se combinase *ō* y *ó*. He notado una especie de *†* horizontal de la misma clase, colocada sobre otras palabras del manuscrito: tomo el círculo *ú o* en la lectura, por *monde*, aunque esta abreviatura es nueva para mí, pero quizá sea debido á mi falta de conocimientos de los manuscritos franceses.

El siguiente y último trabajo Bascongado de Shirburn, es un diccionario basco-latino, escrito por la misma mano. Consta de cinco volúmenes en papel ordinario, cuyas páginas no están numeradas; pero Mr. Edwards las ha contado, y no son ménos que 2.457, además de otras hojas interpoladas, que no forman parte del trabajo. El primer volumen empieza con notas preliminares que ocupan cuatro páginas; luego viene el Diccionario, propiamente dicho, que desgraciadamente termina en la palabra latina «commotus». La idea que presidió á la confeccion de este Diccionario, era la de uno en gran escala, y es lástima que el autor no pudiese realizar sus aspiraciones: sea como fuese, contiene gran número de palabras y frases bascongadas. El título y el comienzo del primer artículo están así:

Dictionarium Latinocantabricum Dicționário Latignescara, vel Latignescarazco Dicționarióa

vel

Dicționário Latignescarázcoa.

a. ab. abs.

ab oriente. orientetic, etc.

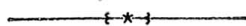
Segun las notas puestas por Mr. Edwards en el Catálogo, algunos de estos manuscritos bascos, fueron prestados en 1807 á Mr. Samuel¹ Greatheed, quien publicó sobre ellos algunas notas en la *Archaeologia*, que siento decirlo, no he tenido aun tiempo de consultar. Mr. Edwards pretende atribuir la posesion de estos tesoros bascos á los señores siguientes: Mr. W. Jones (el padre de Sir William Jones), doctor Edward Browne, Ed. Llwyd, y Moses Williams, el recopilador de los manuscritos Welsh de Shirburn, que murió en 1742. A propósito

del últimamente citado Welshman, debo añadir que algunas hojitas que contienen cosas manuscritas aparentemente en Welsh, se encontrarán insertas en medio del tercer tomo del diccionario.

He concluido ya mis notas, y me abstengo de dar ninguna opinion mia acerca de la fecha y de la historia de estos manuscritos bascos. El año 1700 es el que á mi modo de ver, debe considerarse como fecha aproximada del manuscrito; pero no es posible venirse en conocimiento de la fecha y la historia de Pierre d' Urte? Esta es una de las cuestiones que provocan los manuscritos, pero es solamente una de ellas y de carácter preliminar. La principal cuestion, despues de todas, será: ¿Cuál es el valor lingüístico de los trabajos de Urte? Esto lo debo dejar á los bascófilos, esperando que el Príncipe L. L. Bonaparte y otros aprovecharán pronto una oportunidad para examinar por sí mismos los tesoros de Macclesfield.

JOHN RHYS.

MANUSCRITOS BASCOS DE LORD MACCLESFIELD.



Oxford: Octubre 27/884.

¿Podré pedirlos que tengais la bondad de publicar en «The Academy» la siguiente carta del Príncipe L. L. Bonaparte? Su contenido interesará á muchos de vuestros lectores, y á todos los dedicados á la filología basca. Estoy muy ansioso de ver publicados estos trabajos, que corrigen una seria equivocacion del mio.

J. RHYS.

Londres: Octubre 25/884.

El 22 de Octubre, visité á Lord y Lady Macclesfield, que tuvieron la bondad de enseñarme sus manuscritos bascos. Todos son muy interesantes; habiendo, entre ellos, una hermosa copia del Génesis y del Éxodo en dos pequeños volúmenes, por Greatheed. Parece que existían en la librería desde el tiempo del segundo Lord Macclesfield, que vivía hácia 1749. Si admitimos que tenian entónces poco más de siglo y medio, llegamos á los tiempos de Lizarraga (1571). El uso de

u por v y de v por u, adoptado muy frecuentemente en francés, no arguye nada en favor de una antigüedad mayor de dos siglos, ántes de la gramática de Ramus, que se publicó en 1762, como aquel autor imprimió su libro en 1562; pues la confusion de las dos letras duraba dos siglos despues de esta fecha. (*Véase Didot, Observations sur l'orthographe française, 1868, p. 193*).

Pero encontramos un argumento que nos dá á entender que d' Urte era contemporáneo de Lizarraga, en la calificacion «Ministro del Evangelio», que llevaba el primero. En efecto, ningun sacerdote católico usa comunmente esta calificacion, sino tan solo los protestantes; y como todos los presbíteros protestantes desaparecieron de las provincias bascongadas y se refugiaron particularmente en Inglaterra despues de la muerte de Juana d' Albret, podemos suponer que Urte era uno de ellos. Con respecto al bascuence de estos volúmenes, difiere del arcáico dialecto de Lizarraga, y es casi el mismo que hoy se usa en San Juan de Luz; pero esto se explica admitiendo que el dialecto general labortano habia perdido ya todos sus arcaismos, que se conservaban únicamente en el sub-dialecto de Briscons, de donde era natural Lizarraga. Este sub-dialecto pertenece hoy al dialecto bajo nabarro oriental del bascuence, pero no era así en tiempo de Lizarraga, en que se acercaba más al labortano que al bajo-nabarro occidental (contra lo que Mr. Vinson afirma). Fácilmente se puede probar esto, comparando el bascuence de Lizarraga, con los dos dialectos bajo-nabarrros franceses. No he hecho más que tender al diccionario etc. una mirada superficial, pero aún así bastante á convencerme de que su lenguaje apénas es arcáico. Algunas palabras ya perdidas, se encuentran, como, por ejemplo, «oçarra», «el perro», por «canis», como sinónimo de *photçoa*, *photchoá*, *ora*. En vuestra carta del n.º 645 de «The Academy», la palabra *guera* y *akhabanericacoa* ó *akhababeriacoa*, como vos en parte suponeis, debe corregirse por *guzia* «todo» y «*akhabaturicacoa*» «lo concluido». Así estarán escritas seguramente en el manuscrito, aunque no con gran claridad.

Ahora que he respondido á vuestra invitacion, ¿me será permitido rogaros tengais la bondad de enviar á «The Academy» esta carta que os he dirigido? Vos habeis sido el primero en llamar la atencion del público hácia estos interesantísimos volúmenes; y mi deseo, al pedirlos tal favor, es reconocer mi gratitud á vos.

L. L. BONAPARTE.

NOTA EN FRANCÉS DE S. A. EL PRÍNCIPE L. L. BONAPARTE.

Voyez les N.^{os} 645 et 653 de l'«Academy» de 1884. Nous ajouterons seulement: 1.^o Que l'écriture de ces manuscrits paraît être bien postérieure au temps de la vie de l'auteur Pierre d'Urte, Ministre du Saint Evangile; qualification éminemment protestante, qui fait remonter approximativement au temps de Jeanne d'Albret l'existence de ce prêtre non catholique; 2.^o Que, quoique la langue de ces manuscrits ne diffère pas essentiellement du labourdin littéraire moderne, on y trouve cependant, mais rarement, des archaïsmes et même, encore plus rarement, des mots qui ne sont plus en usage dans aucun dialecte basque, p. e. *ozar*, dans le sens de «chien», dérivé probablement, comme nous le fait observer notre ami le capitaine Duvoisin, de l'adjectif labourdin *ozar* «hardi» (cf. *lat.* ausus, *it.* oso, *esp.* osado, *port.* ousado, *fr.* osé). Ce mot *ozar* «chien», se trouve non seulement dans la grammaire et dans le dictionnaire à côté de *photzo* ou *photcho* (son synonyme actuellement en usage à Saint-Jean-de-Luz étant *potcho*), mais aussi au verset 7 du chapitre xi de l'Exode, verset que nous citons avec son ancienne orthographe, d'après la transcription que nous devons à l'obligeance de M. Egerton Phillimore qui a bien voulu le copier pour nous au château de Shirburn, près de Watlington, dans le comté d'Oxford, où se trouve la précieuse bibliothèque de Lord Macclesfield. Ce passage biblique n'est qu'une traduction aussi littérale que possible, non pas du verset correspondant de la Vulgate (qui naturellement ne devait pas être préférée par un ministre protestant à une version protestante), mais du verset correspondant de la Bible traduite par les pasteurs de l'Eglise de Genève dont le texte a été aussi suivi par Liçarrague pour sa traduction du N. T. Le capitaine Duvoisin ayant, au contraire, suivi la Vulgate, cela explique la différence qui existe entre les mots employés par les deux traducteurs, quoique leur dialecte, à l'exception de *ozar*, pour *chakhur*, soit le même. Urte donne aussi *ora*, pour «le chien», correspondant au souletin *hora*, mais il ne donne pas *chakur*, quoique ce mot s'emploie actuellement à Saint-Jean-de-Luz comme synonyme de *potcho*.

EX. XI. 7.

URTE.	GENÈVE.	DUVOISIN.	VULGATE.
Bagnan Israelen haür guçien contraçar bateceztic higituco bere mihia guçonaganic bestietaragno jaquin deçaquentçat Jaincoac eman izatu duela diferentçia Ejip-tuarren eta Isra-eltarren artean.	<i>Mais contre tous les enfans d'Israel un chien ne remuera point sa langue, depuis l'homme jusques aux bêtes: afin que vous sachiez que Dieu aura mis différence entre les Egiptiens et les Israélites.</i>	Bainan Israelgo semeen baithan gizonetik azien-daraino, <i>chakbur</i> batek ere ez du intzirina bat egi-nen, jakin deza-zuentzat nolako mirakuluz Jaunak berezten duen Is-rael Egiptoarretarik.	<i>Apud omnes autem filios Israel non mutiet canis ab homine usque ad pecus: ut sciatis quanto miraculo dividat Dominus Aegyptios et Israel.</i>

NEGUKO ARRATSETAN SU ONDOAN KONTU-KONTARI.

ISUELAREN ATERALDI BAT.

Pastor Isuela, Aya-ko bersolari famatua, bear baño beranduŕeago joan zan igande-arrats batean echera; eta emazteak etzion idiki nai izan aterik ots-egin zuenean.

Orduan asi-zan Isuela bersoak kantatzen emaztea palakatzeagatik, baña ark eranzun zion eche barrutik:

—Alperrik zabiltza; eztizut idikiko.

—¿Ez? bada nere burua putzura botako det.

—Bota zazu, nai badezu.

¿Zer egiten du, au aditzean, Isuelak? Artzen du an inguruan zegoen arri aundi bat, eta botatzen du eche-aurretik zijoan erre-kara.

Emazteak, aditu zuenean arriyak urean atera zuen zalaparta, irten zan ehetik lasterka, usterik bere senarra zala putzuratu zana.

Isuela zegoen ate-bazterrean zut-zutik: eta emazteak atea idiki, eta kanpora irten zan orduko, sartu zan barrena, atea ichi zuen, eta oju egin zion emazteari:

—Orain zu kanpoan eta ni barrenen.

ESPECTÁCULOS

Á BENEFICIO DE LOS DESGRACIADOS DE ANDALUCÍA.

LA ESTUDIANтина DEL DIA 15 DEL CORRIENTE.

Segun estaba anunciado, hoy por la mañana ha salido á recorrer las calles de la poblacion para arbitrar recursos con destino á las víctimas de Andalucía, la numerosa estudiantina organizada por la sociedad *La Fraternal*.

Uniformados con traje negro, boina encarnada, y además escarpela blanca y negra los postulantes, producía la numerosa falange de jóvenes de todas las clases sociales, un hermoso golpe de vista.

La estudiantina lució un elegante estandarte, con los colores de la bandera de San Sebastian.

Las cantidades recaudadas se iban sucesivamente depositando en una carretela descubierta siendo las mismas convenientemente custodiadas.

El pasa-calle expresamente compuesto para el objeto por el Sr. Sarriegui gustó mucho, como tambien la sentida *Plegaria* del mismo, que fué en diferentes puntos cantada por la estudiantina.

Se reunió la respetable cantidad de 17.129,15 reales, que es la mejor prueba de los sentimientos humanitarios de esta ciudad. Dicha suma fué inmediatamente entregada en la Depositaria del Ayuntamiento.

Entre los rasgos de desprendimiento, merece citarse el de las operarias de la Fábrica de Tabacos. Habiendo entrado, con permiso del interventor, en los talleres de la misma, tres postulantes acompañados del tesorero de la fábrica, todas las operarias respondieron, con arreglo á sus recursos, á la peticion, á pesar de que ya anteriormente

habian contribuido tambien á la suscripcion nacional abierta por iniciativa del Gobierno.

A continuacion copiamos la letra de la Plegaria y de la Jota que cantaron los estudiantes.

Ambas son debidas á nuestro distinguido colaborador D. Adolfo Comba.

PLEGARIA.

Hoy la hermosa Andalucia	A los nobles sentimientos
Vé hundirse, en pocos momentos,	De esta ciudad acudimos
Sus pueblos, sus monumentos!...	Y que socorran pedimos
¡Todo es luto y soledad!	Tan grande necesidad.
Allí millares de séres	Alivemos tantas penas;
Se ven con gran desconsuelo	Venid, pues, en nuestra ayuda,
Sin más amparo que el cielo	Que Dios premiará, sin duda,
Y la santa caridad.	Vuestra generosidad.

JOTA.

A este pueblo donostiarra
de proverbial hidalguía,
le pedimos, que socorra
los pobres de Andalucía.
Nobles habitantes de esta poblacion,
de esos desgraciados, tened compasion.

Aunque al compás de la Jota
elevamos nuestra voz,
es solo para pediros
una limosna por Dios.
Nobles habitantes, etc. etc.

Donostiarras hechiceras,
socorran por caridad,
á esos infelices séres
que han quedado en la horfandad.
Nobles habitantes, etc. etc.